

# DIAGNÓSTICO DE LOS RECURSOS HUMANOS EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES EN LA PROVINCIA DEL CHUBUT (2007-2018)

**Hebe Vessuri, Julio Vezub, Sergio Kaminker**

2 de septiembre de 2020

# Diagnóstico de los recursos humanos en Ciencias Sociales y Humanidades en la Provincia del Chubut (2007-2018)

Hebe Vessuri<sup>1</sup>, Julio Vezub<sup>2</sup>, Sergio Kaminker<sup>2</sup>

## Índice

<b>Primera parte</b> .....	1
Introducción: planteamiento del problema y objetivos del diagnóstico .....	1
Metodología y definiciones conceptuales, operativas e institucionales.....	6
Antecedentes y documentación del estudio de caso .....	7
Descripción actual de los RRHH de la GACSH en Chubut .....	17
Conclusiones preliminares .....	29
<b>Segunda Parte</b> .....	31
Recapitulación: objetivos específicos y caracterización de los datos .....	31
Análisis de la información disponible en SICyTAr, MinCyT.....	33
Descripción de los RRHH de investigación en Ciencias Sociales en la UNPSJB.....	35
Articulación entre el CONICET y las universidades: las convocatorias de Fortalecimiento en I+D+i .....	43
Conclusiones: el estado actual de los RRHH de las ciencias sociales en Chubut.....	45
Bibliografía y fuentes documentales .....	50

---

<sup>1</sup> Investigadora Invitada, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA-UNAM, Campus Morelia).

<sup>2</sup> Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas (IPCSH-CONICET); Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, UNPSJB.

## PRIMERA PARTE

# Introducción: planteamiento del problema y objetivos del diagnóstico

Durante las dos primeras décadas del siglo XXI los recursos humanos (RRHH) aplicados a la investigación científica se han incrementado de manera sostenida en la Provincia del Chubut dentro del panorama nacional de crecimiento del sector.

El objetivo principal del diagnóstico es relevar, sistematizar y caracterizar el estado de los RRHH de la Gran Área de las Ciencias Sociales y las Humanidades (GACSH) en esta provincia y su distribución, concentrándose en el CONICET, y en quienes realizan investigaciones sociales y humanísticas en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB).

Chubut es la octava provincia en cantidad de investigadores/as CONICET. Tiene 35 cada 100.000 habitantes, lo que hace que fluctúe entre la tercera y la sexta posición relativa entre 2010 y 2018. Pese a la significación de estos guarismos ofrece un campo acotado y mensurable para realizar este estudio en virtud de sus números absolutos de población.

Cuenta con la presencia de dos universidades nacionales (la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco creada en 1980 y la Universidad Tecnológica Nacional con su Facultad Regional en Puerto Madryn), además de la Universidad Provincial del Chubut, esta última de formación reciente (2008).

Visto en conjunto, el sector universitario que se dedica a la investigación científica contrasta con el historial de mayor representación y desarrollo que han adquirido las Unidades Ejecutoras (UUEE) de dependencia directa del CONICET, desde que este organismo absorbió al Centro Nacional Patagónico (CENPAT) en 1979<sup>3</sup>. A su vez, la provincia ha contado desde 2003 con gobiernos que fomentaron políticas para el sector y con una secretaría de Ciencia y Técnica. Dentro de este panorama, las Ciencias Sociales y las Humanidades representan solamente el 12,76% de los investigadores e investigadoras, aproximadamente la mitad del porcentaje nacional, aunque el crecimiento relativo de la GACSH ha superado cuatro veces al del total de las Grandes Áreas entre 2007 y 2018 en la provincia si se consideran las becas.

Tanto el interés como la factibilidad de la pesquisa se justifican por la escala de los RRHH en Chubut. Las variables son significativas, y las cifras limitadas permiten describirlas en detalle, facilitando el estudio de la composición disciplinar y la cobertura temática, la distribución espacial y por lugar de trabajo, así como la comparación de los indicadores con otras áreas del conocimiento.

La pesquisa del ámbito provincial aportará a la discusión de problemas como la definición de temas estratégicos, y la relación entre la investigación científica y la transferencia tecnológica, además de las políticas relacionadas con ésta, donde se ha depositado menos expectativa en las disciplinas sociales. De allí la importancia de indagar los niveles de integración con otras áreas del conocimiento.

---

<sup>3</sup> El CENPAT dependió de la Comisión Nacional de Estudios Geoheliofísicos desde su creación por decreto-ley en 1972 hasta la disolución del organismo, pasando a la esfera del CONICET en 1979 (Kaminker y Vezub 2015).

Se ha elegido focalizar la evolución que han tenido los RRHH desde 2014 y 2015 en virtud de que estos años marcaron un hito a partir de la conformación del Centro de Investigación y Transferencia Golfo San Jorge (CIT), que reúne personal del CONICET y la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) en su sede Comodoro Rivadavia, y de las Unidades Ejecutoras (UUEE) que componen el Centro Científico Tecnológico (CCT CONICET CENPAT) que tiene sede administrativa en Puerto Madryn, seis UUEE en esta ciudad, otra en Comodoro Rivadavia como UE de doble dependencia CONICET-CENPAT, y una en San Antonio Oeste, Provincia de Río Negro. Tanto en el caso del CIT Golfo San Jorge como en el CCT CONICET CENPAT se desarrollaron UUEE identificadas con las Ciencias Sociales y las Humanidades, o que incluyen integrantes de ésta. El período incluye un cambio de orientación en el gobierno nacional y, por lo tanto, su estudio permitirá registrar cambios y/o continuidades en las políticas para el área de ciencia y tecnología, así como las consecuencias de esa evolución en el ámbito provincial.

A los fines de la identificación de problemas, y el diagnóstico de limitaciones, dificultades y posibilidades, se propone analizar los niveles de interacción e integración entre los RRHH (principalmente investigadores/as y becarios/as) de la GACSH, y las distintas UUEE del CONICET con las universidades en Chubut, especialmente la UNPSJB en sus sedes de Comodoro Rivadavia, Esquel, Puerto Madryn y Trelew. Un aspecto que considerar, principalmente al describir los distintos lugares de trabajo y sus relaciones, es la distancia geográfica de cada una de esas ciudades: Comodoro está a 380 km de Trelew, 450 km de Puerto Madryn, y a 580 km de Esquel, mientras que las últimas distan 660 km entre sí.

En este informe de manera preliminar, y en el siguiente con detalle, se analizarán los resultados de las políticas de promoción científica y federalización, cómo impactaron en la Provincia del Chubut, y sus efectos particulares en las Ciencias Sociales y las Humanidades. Principalmente, se revisarán los criterios con que a nivel nacional se establecieron áreas de vacancia geográfica, temas estratégicos, convocatorias especiales para otorgar becas e ingresos a la Carrera del Investigador (CIC), así como los fundamentos para la formación de nuevas UUEE, y las articulaciones que hubo para el sector científico entre los gobiernos nacional y provincial del período.

En el caso de la GACSH, se ha pasado de 7 investigadores e investigadoras del Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), 2 categoría Asistente y otros 5 categoría Adjunto, que tenían lugar de trabajo en la provincia en 2007 a un total de 26 en 2018 en una escala de Asistente a Principal. Si se considera que la planta nacional de la CIC se incrementó en el mismo período 110%, pasando de 5.057 a 10.619 investigadores e investigadoras, y que en el caso de la GACSH el crecimiento en el país fue del 134% (1.008 y 2.355 respectivamente), se observa que en Chubut el porcentual fue significativamente mayor para esta Gran Área, 271%, en virtud de la base menor del punto de partida, incluso si se la compara con el total de las Grandes Áreas en Chubut, que ascendió al 158%.

En cuanto a las becas que otorga el organismo, había 6 becarios y becarias doctorales en 2007 hasta alcanzar 35 en 2018, discriminados entre 26 doctorales y 9 posdoctorales. Sobre un total de 10.895 becas para todas las áreas del conocimiento a nivel nacional en 2018, 221 corresponden a Chubut. Si se contrasta con el total de becas de todas las áreas para la provincia, que era de 94 en 2007, se advierte que al menos en este estamento el incremento de los RRHH de las Ciencias Sociales y las Humanidades ha sido mayor en términos

relativos que en la suma de las Grandes Áreas del Conocimiento que están presentes en Chubut al pasar de 6 a 35 (467% y 135% respectivamente).<sup>4</sup>

Es en virtud de estos cambios por lo que se justifica indagar en la evolución en Chubut de los RRHH de una de las Grandes Áreas del Conocimiento, las Ciencias Sociales y las Humanidades, y contrastarla con la expansión general a nivel nacional y regional, así como con las otras Grandes Áreas en la provincia. Esto contribuirá a dilucidar en qué medida el crecimiento demográfico de investigadores, becarios y profesionales, tanto en términos absolutos como relativos, ha sido el resultado de las políticas académicas y científicas, y cómo se relaciona con la planificación en el período, o si han influido otras razones. Esta investigación espera aportar descripciones y seguimiento de los cambios, así como elementos de análisis crítico sobre los recursos que se han destinado, sus efectos y expectativas.

Este primer informe estará destinado a precisar el estado de situación actual de los RRHH de las Ciencias Sociales y Humanidades en la Provincia mediante su descripción cuantitativa y cualitativa. El segundo informe tendrá por objeto conformar una base de datos a partir de la información disponible en Sede Central del CONICET, y del Ministerio de Educación con relación a la UNPSJB. Esto permitirá proveer un análisis de las problemáticas, y un diagnóstico de la evolución disciplinar y los niveles de integración interinstitucional y con otras áreas del conocimiento de la GACSH en Chubut.

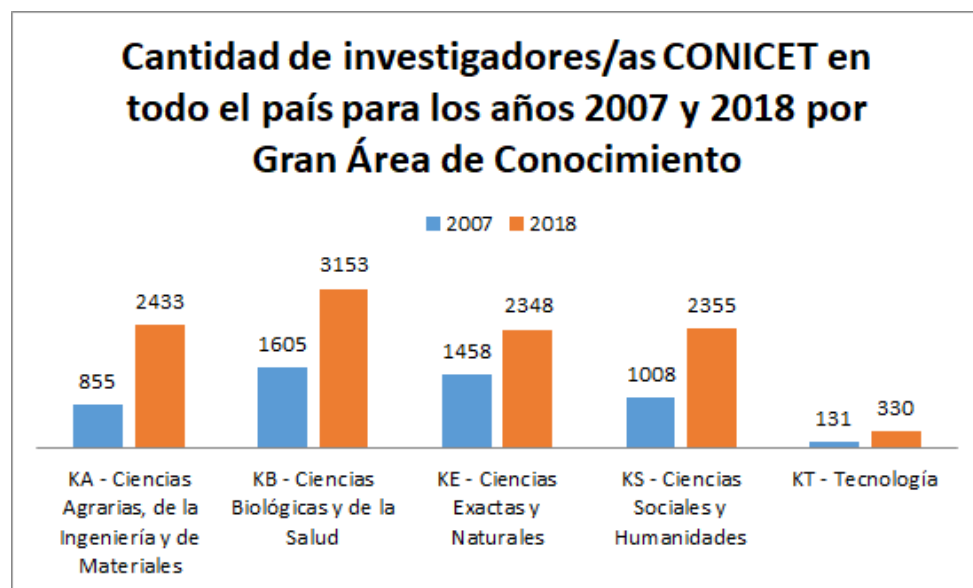


Gráfico 1. Fuente: elaboración propia en base a *CONICET en Cifras*.

<https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>

<sup>4</sup> “Al 31 de diciembre de 2018 CONICET cuenta con 10.619 investigadores provenientes de 25 disciplinas, 10.895 becarios, 2.636 técnicos y profesionales de apoyo a la investigación y desarrollo, y 1.380 administrativos y especialistas en gestión en ciencia y tecnología”. Fuente: CONICET, *Plan estratégico de gestión institucional*, <https://www.conicet.gov.ar/plan-estrategico/>, 12 de abril de 2019.

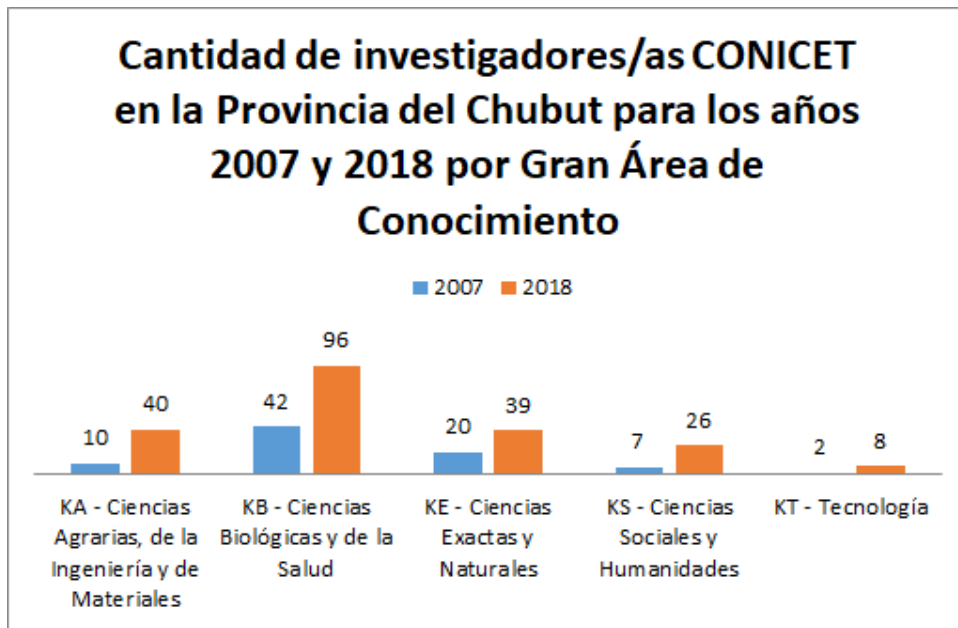


Gráfico 2. Fuente: elaboración propia en base a CONICET en Cifras.  
<https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>

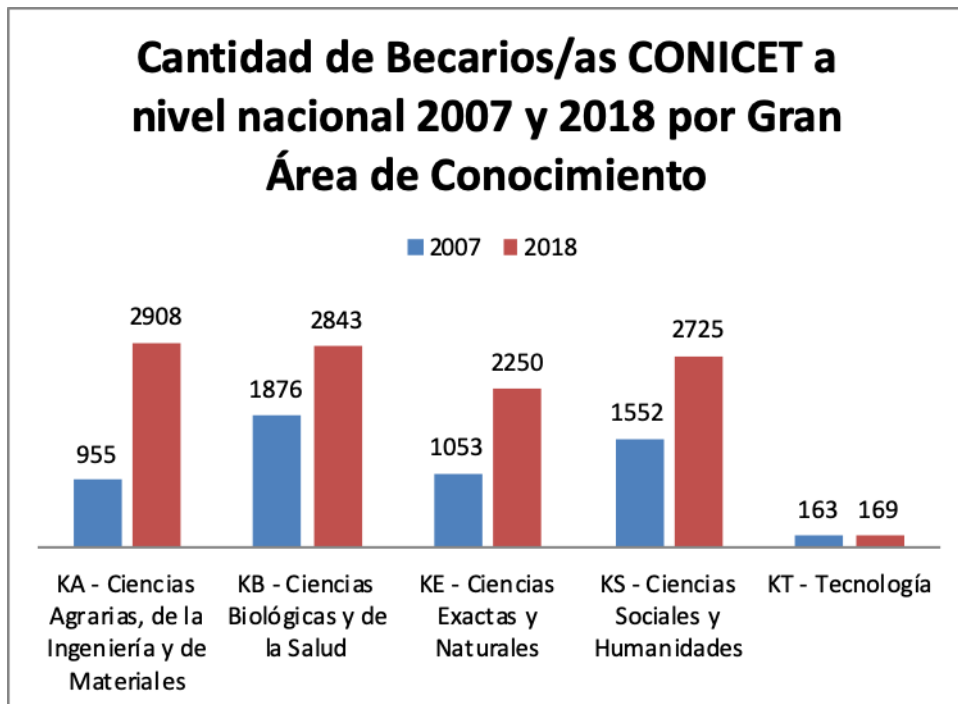


Gráfico 3. Fuente: elaboración propia en base a CONICET en Cifras.  
<https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>

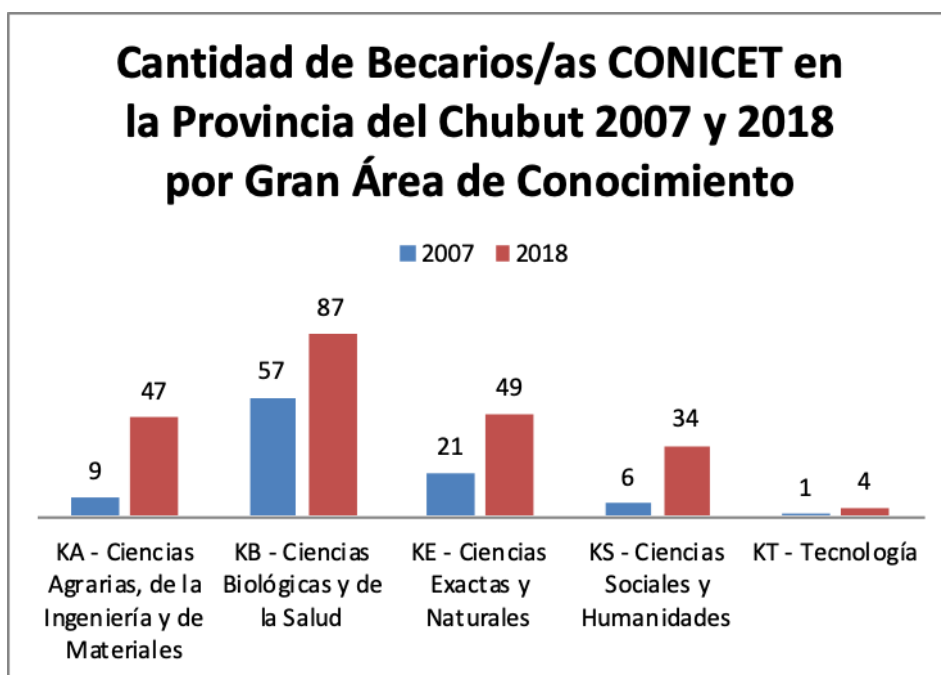


Gráfico 4. Fuente: elaboración propia en base a CONICET en Cifras.

<https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>

**Cuadro 1. Porcentaje crecimiento investigadores/as y becarios/as CONICET: nivel nacional y Provincia del Chubut 2007-2018**

Gran Área de Conocimiento	Porcentaje de crecimiento período 2007/2018			
	Investigadores/as		Becarios/as	
	Nacional	Chubut	Nacional	Chubut
KA - Ciencias Agrarias, de la Ingeniería y de Materiales	185%	300%	205%	422%
KB - Ciencias Biológicas y de la Salud	96%	129%	52%	53%
KE - Ciencias Exactas y Naturales	61%	95%	114%	133%
<b>KS - Ciencias Sociales y Humanidades</b>	<b>134%</b>	<b>271%</b>	<b>76%</b>	<b>467%</b>
KT – Tecnología	152%	300%	4%	300%
Totales	110%	158%	95%	135%

Fuente: elaboración propia en base a CONICET en Cifras.

<https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>

## Metodología y definiciones conceptuales, operativas e institucionales

Para poder caracterizar la situación de los recursos humanos de la GACSH en la Provincia del Chubut, se ha trabajado con dos fuentes prioritarias, la base de datos generada por CONICET y disponible en el sitio web <https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>, y, en simultáneo, otra base desarrollada durante la pesquisa, también a partir del sitio web de CONICET, y de su buscador de recursos humanos ([https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)). Este último permitió no solo reponer el estado de los recursos humanos en Chubut a 2019, sino también identificar sus temáticas de estudio, formación, especialidad, lugar de trabajo de cada agente, género, etc.

Cabe advertir que los datos de la primera fuente son de 2018, mientras que, en el segundo caso, se realizaron los relevamientos y se completó la base a agosto de 2019. Ello obligó a realizar la sistematización y compatibilización de las distintas variables en una única base de datos. Se comparó la información con la suministrada a pedido por la Oficina de Información Estratégica del CONICET y, a su vez, con el informe “Demografía y avance en la carrera según gran área. Situación de las Cs. Sociales” (CONICET 2019a), realizado por el organismo, el cual trata un período más extenso y con más información general, pero menos nivel de detalle al agrupar regiones. Este último documento permitió contextualizar la comparación de Chubut, ya no solo con los datos nacionales, sino regionales.

A su vez, en el presente informe se trabajó sobre una serie más amplia de documentos de planificación, evaluación o diseño de políticas e instituciones que dan cuenta de distintos aspectos del estado de situación y problemáticas, entre los cuales están:

- Plan Argentina Innovadora 2020 (MINCYT 2012).
- Plan Estratégico de Gestión Institucional del CONICET (2019b)
- Programa: Centros de Investigaciones y Transferencia del CONICET (2019c)
- Informe diagnóstico Planificación Estratégica CENPAT 2010 (CENPAT 2011).
- Plan de Mejoramiento del Centro Nacional Patagónico (CENPAT) (CONICET 2013)
- Propuesta de conformación de Unidad Ejecutora de CONICET: Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas (Vezub y González-José 2014)

En estos documentos se explicitan objetivos, misiones, visiones e identidades institucionales que dan cuenta de políticas específicas como la creación de nuevas instituciones, UUEE o CIT, identificación de áreas y temáticas estratégicas o, incluso, la formulación de nuevos instrumentos como las becas cofinanciadas por CONICET con la Provincia.

En este punto es necesario acotar definiciones. A los fines del análisis cuantitativo y la descripción en este informe se focaliza el estudio de los investigadores e investigadoras que integran la CIC del CONICET, y se presta atención especial a quienes pertenecen a la GACSH. Igualmente, se consideraron los becarios y becarias que revistan en la misma área. Este recorte demanda realizar precisiones sobre la modalidad de inserción institucional en las distintas unidades ejecutoras.



En primer lugar, no todas las personas que revisten en esta Gran Área han sido formadas en disciplinas del corpus clásico de las Ciencias Sociales o las Humanidades. Por ejemplo, hay biólogos y biólogas en Chubut que son (o han sido) evaluados y revisten como investigadores/as de ésta.

En segundo lugar, en cambio, existen personas formadas en disciplinas sociales o humanidades que revisten en otras grandes áreas del conocimiento por dedicarse a temáticas en las cuales consideran pertinentes otras pertenencias. Estas dos cuestiones requieren dos aclaraciones adicionales. A priori no representan una dificultad ni tampoco dan cuenta necesariamente de decisiones estratégicas del sistema científico, sino de una multiplicidad de formas de concebir las temáticas y problemas abordados, ya sean en el desarrollo de cada trayectoria durante la instancia de beca como en la CIC. En este punto, el esquema de abordaje de temáticas o investigaciones de corte inter o transdisciplinario, en muchas ocasiones, estimula los cruces y migraciones de un área a otra, en términos institucionales. Esto mismo se torna frecuente en regiones como la Patagonia, o provincias como Chubut, donde los estudios sociales o de humanidades no tienen una tradición tan extendida ni diversificada.

En tercer lugar, y vinculada con la cuestión anterior, es importante señalar que no todas las personas que trabajan en UUEE del CONICET que tienen entre sus objetivos de trabajo e identidades institucionales a las Ciencias Sociales, Humanas o Humanidades, revisten como personal que sea evaluado o que pertenezca a la GACSH. Esto no quiere decir que trabajen en temáticas que no deberían tener cabida en estas UUEE, ni dejar de estar encuadrados en las comisiones asesoras que evalúan su actividad, sino que, en muchos casos dan cuenta de perfiles híbridos o cuyos objetos y metodologías de investigación son de corte interdisciplinario. En este grupo aparecen desde biólogos y biólogas hasta informáticos e informáticas que intervienen en zonas de interacción con las Ciencias Sociales, o problemáticas de análisis pluri e interdisciplinar, como es el caso del IPCSH.

En forma similar a la característica anterior, aunque en menor medida, existen investigadores/as de Ciencias Sociales y Humanidades en UUEE cuyos objetivos principales no parecerían estar directa ni principalmente vinculados a los contextos de expectativa de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Este tipo de inserción laboral por fuera, o en tensión con cada campo disciplinar, no estaría vinculado en casos como el CIT Golfo San Jorge, o el IDEAus del CCT CONICET CENPAT, a políticas explícitas de planificación ni a la definición de objetivos institucionales, sino a perspectivas personales, historias grupales, conflictos, y concepciones tácitas sobre la actividad científica. Distinta es la situación de quienes tienen como lugar de trabajo institutos de la Universidad que no son UUEE de doble pertenencia con CONICET, ya que, al menos en el caso de Chubut, la gran mayoría de los RRHH se desempeña en el ámbito de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB, donde no se registran cruces de disciplinas por fuera de la GACSH, aunque sí interacciones.

Por último, es menester explicitar en este apartado metodológico que el conocimiento y la descripción de los RRHH de la GACSH se apoya en la observación participante que surge de nuestra experiencia limitada en la investigación social en Chubut tanto en relación con el CONICET como con la UNPSJB.

## Antecedentes y documentación del estudio de caso

En este apartado se revisan diferentes aspectos del historial de la GACSH y sus RRHH en Chubut. Para este primer informe la revisión de antecedentes está concentrada en la documentación generada desde el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Presidencia de la Nación, el CONICET, y sus unidades ejecutoras, mientras que, para el segundo informe se profundizará el análisis de la documentación producida

desde el Ministerio de Educación y, principalmente, la UNPSJB mediante el Programa de Evaluación Institucional Permanente (PEIP) dependiente de la Secretaría Académica del Rectorado.

La propuesta es revisar el estado en materia de federalización de la ciencia y la tecnología en la Argentina, y las particularidades de las Ciencias Sociales en Chubut a través de documentos oficiales como el Plan Argentina Innovadora 2020 (MINCYT 2012), y el Plan Estratégico de Gestión Institucional (CONICET 2019b) del CONICET, la documentación de evaluación de los CIT (CONICET 2019c), el proceso de planificación institucional del CENPAT y la formación de unidades ejecutoras en el seno de éste (CENPAT 2011 y CONICET 2013).

Diego Hurtado, actual secretario de Planeamiento y Políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación del MINCYT, responde a la pregunta por la federalización reconociendo que el desequilibrio geográfico del sector de ciencia y tecnología es “apabullante”, combinado con el problema especular del “[...] desequilibrio de los diferentes dinamismos y capacidades de incorporación de conocimiento de las economías regionales”, cuya complejidad requiere de decisión política en los niveles nacionales, provinciales y municipales (Luna 2020).

Más atrás en el tiempo, el documento con directrices que todavía está vigente es el “Plan Argentina Innovadora 2020: Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Lineamientos estratégicos 2012-2015” (PAI 2020) (MINCYT 2012). Este fue el instrumento rector de la política ministerial nacional durante el período que se recorta para esta pesquisa. No fue renovado con el cambio gubernamental, y estuvo refrendado por la continuidad de su autor, el ministro y después secretario Lino Barañao hasta diciembre de 2019.

Pese al énfasis en la necesidad de generar las capacidades del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología que permitirían atender demandas productivas y sociales, había pocas medidas o acciones concretas en el PAI 2020 que estuvieran relacionadas con las Ciencias Sociales y las Humanidades. Prima un criterio productivista y de “cultura emprendedora” y de la “innovación” donde la “articulación con los sectores sociales” (MINCYT 2012: 38-46) se postula desde un abordaje científico y tecnológico general, sin referir ni demandar el aporte de disciplina o campo alguno del conocimiento social.

Las menciones a las Ciencias Sociales y las Humanidades que se realizaban en el PAI 2020 se limitaron a la distribución porcentual de recursos, 11% y 5% señaladas por separado, a la meta de albergar un centro de investigación binacional “destinado al estudio de ciencias sociales y humanas” en el Polo Científico Tecnológico que estaba en construcción en CABA (MINCYT 2012: 51), y a la creación de dos programas de investigación y estudios.<sup>5</sup> El enfoque sería el resultado de los desacoples característicos de un “país semiperiférico” como la Argentina, donde “[...] la ciencia es potente pero la tecnología débil”.

El documento de 141 páginas, elaborado durante la primera gestión ministerial de Lino Barañao, dedicaba solamente cuatro menciones a la “interdisciplina”, mientras que la “cultura” se limitaba a las propuestas complementarias de divulgación y popularización de la ciencia. No había referencias a Chubut salvo para los créditos del funcionario y el científico que participaron en la elaboración del plan. Respecto de Patagonia, se postulaba la mejor distribución territorial de la ciencia y la tecnología conforme a la “creciente atención puesta por las provincias”, proponiendo “acompañar estos esfuerzos aumentando los fondos aplicados a I+D de un 28% a un 37% en las regiones NOA, NEA, Cuyo y Patagonia” (MINCYT 2012: 14), y al objetivo de “implementar proyectos piloto de apoyo a la innovación en cinco subregiones (NOA, NEA, Nuevo Cuyo,

---

<sup>5</sup> Se trata del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) a partir de la iniciativa del Consejo de Decanos de las facultades de Ciencias Sociales de todo el país, y el Programa de Estudios sobre el Pensamiento Latinoamericanos en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (PLACTED).

Centro y Patagonia) con financiamiento compartido entre las provincias y la Nación y la definición conjunta de contenidos y modalidades de intervención”.

Recientemente, se plantea en un artículo sobre la federalización de la ciencia con relación a la evolución de la carrera del investigador de CONICET, que el aumento de la participación regional que establecía el PAI 2020, si bien representaba un horizonte deseado, no alcanza para vislumbrar el diseño de “[...] mecanismos político-institucionales que permitan modificar el status quo y la tradicional concentración de la inversión y el personal en CyT en unas pocas provincias”. En este trabajo también se advierte la existencia de posiciones encontradas al ponderar los resultados de las políticas de federalización, desde Salvarezza, presidente del CONICET entre 2012 y 2015, “[...] quien sostiene que durante esos años se encaró una mejor distribución regional de los investigadores a partir de la creación de nuevos CIT”, hasta los estudios que consideran que los logros por provincia han sido modestos y dispares (Niembro 2019: 8).

Para este autor, “[...] la noción misma de federalización es un tanto borrosa”, por lo que “[...] debiera realizarse un esfuerzo por clarificar mejor sus alcances mediante estudios cualitativos que presten atención a los instrumentos que acompañan (o no) la distribución presupuestaria y de RRHH (Niembro 2019: 10). Después de repasar deficiencias y cuestionamientos a las convocatorias recientes de ingreso a la CIC en las modalidades “Temas Estratégicos”, y “Fortalecimiento” o I+D+i, Niembro concluye, apoyándose en la literatura, que para aumentar la participación de las regiones “extra Centro” mediante políticas integrales, los esfuerzos deberían concentrarse en el desarrollo de los sistemas provinciales. Resulta clave, para su perspectiva “[...] la reconfiguración de las formas de gobernanza y coordinación multinivel [que] podría permitir una mayor participación de los actores y gobiernos provinciales en las políticas de CTI”, y redireccionar territorialmente el gasto público nacional, “[...] ya que los esfuerzos presupuestarios que pueden realizar las provincias en materia de ciencia y técnica están fuertemente limitados por otras prioridades”. Es decir, la propuesta sería mejorar los niveles de diálogo y coordinación entre los actores efectivamente existentes de modo que se atienda al “[...] desarrollo de capacidades endógenas alineadas (y no desconectadas) con temas de investigación prioritarios para la sociedad o con posibles requerimientos del aparato productivo local” (Niembro 2019: 19-20).

En 2016 la Dirección de Planificación y Evaluación Institucional, dependiente de la Gerencia de Evaluación y Planificación de CONICET, presentó el informe “Políticas, instrumentos y resultados: Una mirada integradora sobre las políticas de federalización implementadas en las convocatorias generales CONICET a becas e ingreso a la carrera científica y tecnológica (2003-2015)”. En ese documento se define la “política de federalización” como un conjunto de iniciativas que buscan superar la matriz altamente concentrada –en términos territoriales- de su base científica y tecnológica”. El informe destaca la creación, junto con distintas universidades nacionales, de ocho Centros de Investigaciones y Transferencia (CIT) en localizaciones donde no se contaba con presencia institucional del CONICET. Paralelo a ello se advierte que se definieron nuevos criterios para la asignación de vacantes en las convocatorias generales para el ingreso a la CIC y para el otorgamiento de becas, buscando “[...] el sostenimiento de la capacidad ya desarrollada, y [...] la identificación de zonas geográficas donde fuese deseable el desarrollo de nuevos enclaves de investigación y desarrollo, destinando una proporción de las vacantes de ambos programas para las áreas geográficas y temáticas con desarrollo incipiente o moderado” (CONICET 2016).

El informe es interesante porque se propone como objetivo evaluar en forma integral los resultados que se habían alcanzado hasta 2015 en la implementación del instrumento “cupos geográficos” para becas y CIC, y a su vez describe la distribución geográfica de la población de investigadores y becarios de CONICET desde 2003, destacando la marcada concentración espacial de los RRHH que caracteriza históricamente al organismo en CABA y Provincia de Buenos Aires:

Sólo las regiones de Cuyo, Patagonia y el resto de la región Pampeana (o sea Córdoba, Santa Fe y La Pampa) presentaban una situación más balanceada en cuanto a la representación numérica de investigadores y su población ya sea total como universitaria (CONICET 2016: 9).

A partir de ese diagnóstico el informe identifica dos etapas en las políticas de fortalecimiento y focalización. Allí se explica que la premisa de la primera etapa (2003-2010) era recuperar capacidades y garantizar la sostenibilidad de la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico (CICyT) con base en la incorporación de recursos humanos a “libre demanda”, privilegiando “lo académico y el orden de mérito, dejando en segundo plano el origen geográfico del postulante”. Mientras que, la segunda etapa (2010-2015), fue la oportunidad para incorporar “[...] un criterio de asignación de vacantes que permitiera fortalecer áreas geográficas y/o temáticas prioritarias aunque sin desatender por ello a las áreas ya desarrolladas”. Para esto, se detalla que la estrategia en cada convocatoria fue distribuir equitativamente entre las grandes áreas del conocimiento el número de vacantes, asignando un 25% “[...] para atender a ciertas áreas geográficas y/o temáticas prioritarias donde fuera deseable un crecimiento de recursos humanos” (CONICET 2016: 11-13).

Si bien se aclara que fue crucial definir cuáles serían las localidades geográficas a priorizar, ya fueran específicas de cada gran área o transversales, y que para esto se utilizaron estudios de base cuantitativa de la Gerencia de Evaluación y Planificación a partir de los registros del Sistema Integral de Gestión y Evaluación (SIGEVA), no se especifica cuáles fueron los criterios de selección por los cuales se estableció una “masa crítica deseable de investigadores CONICET por provincia/localidad”, salvo el cociente de la cantidad de becas dirigidas por investigador, ni cómo se deslindó entre la prioridad geográfica y la temática, que son conceptos que se enuncian sin precisar sus diferencias (CONICET 2016: 14).

Prima en esta clase de documentos cierta tensión que contrapone la calidad a la distribución regional, como si la segunda fuera en desmérito de la primera, o no pudieran articularse como objetivos. Aparecen además compensaciones para no “desatender a las áreas ya desarrolladas”, que finalmente condicionan o limitan los efectos de estas políticas (CONICET 2016: 12).

Chubut no fue incluida en la lista de prioridades geográficas de “primer orden” que eran transversales a las áreas de conocimiento<sup>6</sup> en virtud de su mejor posición relativa en la cantidad de investigadores por población, e incluso en el número absoluto de investigadores con lugar de trabajo en la provincia. Esta decisión habría perjudicado a la GACSH en función de la fortaleza de otras Grandes Áreas como las Ciencias Biológicas y de la Salud que representan el 42,86% del total de investigadores en 2019, particularmente en el CENPAT, ya que el informe aclara que para la implementación del instrumento solamente se consideró el total de investigadores y becarios activos del CONICET por localidad/provincia sin evaluar la distribución de la planta por área del conocimiento o disciplina. Este documento de la Gerencia de Evaluación y Planificación de 2016 admite este problema:

[...] entendemos necesario a futuro un análisis más pormenorizado de las capacidades de cada espacio geográfico teniendo en cuenta su desarrollo por áreas disciplinares como así también algunos indicadores referidos a la masa crítica de investigadores/becarios inscriptos en otros esquemas

<sup>6</sup> “En esta categoría se incluyeron Catamarca, Chaco, Corrientes, Jujuy, Entre Ríos, Formosa, La Pampa, La Rioja, Misiones, Neuquén, Salta, San Juan Santa Cruz, Santiago del Estero y Tierra del Fuego. En 2012, estas 15 provincias concentraban tan sólo el 6% de los investigadores del país para todas las disciplinas” (CONICET 2016: 14).

organizacionales, tal como es el [de] docentes universitarios del Programa de Incentivos y características del sector productivo local (CONICET 2016: 15).

La determinación de prioridades geográficas se instrumentó en las convocatorias generales de becas y CICYT a partir de 2012. Pero estas medidas se diluyeron según el documento por una serie de razones, entre éstas, que no se aplicaron en las convocatorias para Temas Estratégicos (2013-2014), ni en el caso de los ingresos del exterior. También habría influido la proporción de recursos de reconsideración que prosperan administrativamente en el caso de las becas sin considerar las zonas geográficas prioritarias (CONICET 2016).

Surge como anticipo de la lectura de estos documentos elaborados a nivel del Ministerio y CONICET que el crecimiento de la GACSH en Chubut se habría visto dificultado por definiciones lineales o implícitas de lo que se considera “productivo”, y transferible en materia de conocimiento científico. Esto se habría conjugado con la representación mayoritaria de las otras grandes áreas, ya que la GACSH solo alcanza el 12,76% de los investigadores e investigadoras de la provincia, es decir que pese a su crecimiento significativo no alcanza a la mitad del porcentaje nacional. Mientras que, en el caso de las becas, se estima en el informe que “[...] es esperable que los cambios impacten más rápidamente dado que la tasa de renovación de becarios es mucho más elevada” (CONICET 2016: 16).

Se explica en el documento que no todas las localidades de la llamada “zona no central” quedaron incluidas en el cupo geográfico, mientras que, simultáneamente, “[...] en algunas disciplinas se determinaron como prioritarias a localidades de la zona central” (CONICET 2016: 17).<sup>7</sup> Al estar guiada por un objetivo de compensación cuantitativa sin evaluar necesidades, ni expectativas de desarrollo científico en diálogo con los actores locales, se da esta paradoja de una política de fomento que no corrige las desigualdades. La propia tipología de zonas “centrales” y “no centrales”, sin justificar los criterios que las caracterizan, es problemática y podría encubrir supuestos a priori como caracterización.

El informe registra una tendencia al aumento de las postulaciones a la CICYT en la “zona no central” (25% en 2006 y 34% en 2015). No hay tampoco aclaraciones respecto de si esas postulaciones se producen desde estas provincias y localidades, o para obtener lugar de trabajo en las mismas desde otros domicilios, lo que sería un indicador importante de la influencia de la definición de prioridades geográficas en la toma de decisiones de los y las postulantes con independencia del éxito que obtengan. Sin embargo, esa tendencia se vería contrapuesta porque, a excepción de 2013, el peso de “zona no central” es más elevado entre los postulantes que entre los recomendados (CONICET 2016).

Para la gerencia que elaboró el documento este resultado indicaría una mayor eficiencia de “los candidatos de las localidades con mayor desarrollo científico” ante la instancia de evaluación académica. Aunque finalmente concluye que el instrumento del cupo geográfico “[...] actuó garantizando mayores posibilidades de ingresar a la CICYT para aquellos candidatos recomendados por los órganos asesores que pertenecen a las localidades prioritarias que aquéllos que no”, dado que igualmente puede observarse que la proporción de ingresantes de la “zona no central” se fue incrementando durante todo el período incluso en mayor medida que el número de postulantes” (CONICET 2016: 22-23). Vale decir, el documento utiliza dos

---

<sup>7</sup> “Así para la convocatoria de 2012 en algunas disciplinas no se contemplaron como prioritarias a provincias de la zona no central como Tucumán, Chubut, Mendoza y algunas localidades de la provincia de Buenos Aires. Asimismo, en algunas disciplinas se incluyeron para los cupos geográficos a Mar del Plata y Bahía Blanca, ambas ciudades de la zona central. En el caso de la convocatoria 2013 y 2014, las provincias de la zona no central que no fueron seleccionadas para los cupos de algunas disciplinas son Chubut, Mendoza, Río Negro, San Luis y Tucumán, así como algunas localidades ‘no centrales’ de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. A su vez, Mar del Plata, Bahía Blanca y la Ciudad de Santa Fe, que son ciudades de la zona central, se incluyeron como localidades prioritarias para algunas disciplinas” (CONICET 2016: 17).

indicadores y, si en términos absolutos la cantidad de ingresos fue mayor, no puede arribarse a la misma conclusión en términos comparativos.

Entre otros motivos de esos resultados ambivalentes, se constata que durante algunos años faltaron postulantes desde las localidades que eran definidas como prioritarias. Incluso, que hubo desaprovechamiento de este instrumento de federalización por desinteligencias y rigideces de la departamentalización disciplinar del conocimiento en las áreas del CONICET y su estructura de evaluación: “[...] hubo candidatos recomendados provenientes de localidades prioritarias que no fueron aprobados por pertenecer a disciplinas (más precisamente comisiones asesoras) cuyo cupo parcial ya había sido cubierto” (CONICET 2016: 24).

El informe concluye que hay Grandes Áreas con una distribución más “federal” en el CONICET: Ciencias Agrarias, de las Ingenierías y de los Materiales (KA), y Ciencias Biológicas y de la Salud (KB), y que las áreas de Ciencias Exactas y Naturales (KE), y Ciencias Sociales y Humanidades (KS) son las que poseen una distribución de sus investigadores y becarios más concentrada en las zonas más densamente pobladas del país, incluso cuando “[...] KS es la segunda más numerosa tras KB con un rápido crecimiento de su planta en los últimos años” (CONICET 2016: 24).

En el caso de las becas el diagnóstico se repite, aunque el informe considera que el balance es satisfactorio ya que “se constata una fuerte tendencia hacia la federalización”, así como “el éxito en la implementación del instrumento cupo geográfico” (CONICET 2016: 28). Persiste la contradicción entre el análisis de los números absolutos y relativos. Se señala que el peso de la “zona no central” es más bajo entre los recomendados que entre los postulantes, y si bien se indica que también en las convocatorias de becas “[...] los candidatos han tenido una menor probabilidad de ser evaluados exitosamente por los órganos asesores que los de zona central” (CONICET 2016: 28), no se aportan explicaciones de los rendimientos diferenciales, que podrían encubrir que quizá no sea la oferta de becas e ingresos a la CIC el mejor instrumento para estimular el equilibrio federal, o bien, que hay dificultades en los procesos de evaluación.

Se advierte que la GACSH “[...] prácticamente cubrió en todos los casos el 100% de sus vacantes por cupo geográfico con recomendados de localidades prioritarias debido a mayor margen para seleccionar dado su ostensiblemente mayor número de postulantes recomendados que las otras áreas” (CONICET 2016: 29). Esto que se constata sería efecto de una mayor presión de la demanda insatisfecha en las Ciencias Sociales, aunque en el caso de las becas posdoctorales llama la atención para los autores del documento la disminución del número de postulantes, lo que podría estar motivado por una escasez de la demanda con doctorados finalizados. Estos datos hicieron que la Gerencia proponga, especialmente en esta categoría de becas, un análisis más pormenorizado de las convocatorias, así como la necesidad de recabar más información contextual que permita revisar y ajustar los procedimientos. Estas recomendaciones parten de notar que, pese al incremento de 140% de investigadores/as, y 370 % de becarios/as durante 2003-2015, la mayor parte de las incorporaciones se produjo en CABA, Buenos Aires y la región pampeana, aunque todas las regiones “[...] incrementaron su base cuantitativa y a nivel de jurisdicciones provinciales, el crecimiento que experimentó la planta de investigadores repercutió de manera significativa en algunas provincias históricamente postergadas” (CONICET 2016: 36).

El análisis de la Gerencia enfatiza que “la región patagónica mantuvo un elevado nivel de crecimiento en cuanto investigadores en las dos etapas, aunque se destaca su crecimiento en el primer período: 2003-2010, previo a la implementación de medidas orientadas a favorecer la federalización” (CONICET 2016: 39), lo que sería indicativo de la espontaneidad del incremento, o que éste se dio en el marco más general del crecimiento de la planta de CONICET. Por otra parte, si bien “CABA y Buenos Aires fueron las regiones que registraron el nivel más lento de crecimiento en el segundo período (2010-2015)”, “[...] dada la fuerte inercia

que ejerce la arraigada concentración geográfica de los centros de investigación y formación, los cambios observados en las tasas de crecimiento de las regiones sólo alteran en forma moderada la distribución relativa de cada región” (CONICET 2016: 39-40).

Al analizar la evolución en la planta por área del conocimiento, se ratifica en el informe sobre federalización que, en el caso de los investigadores, los de Ciencias Sociales y Humanidades (KS) son los que revelan la distribución geográfica más concentrada, mostrando pocos cambios en el período 2004-2015, ya que solamente uno de cada cinco desarrolla su actividad en localidades de la “zona no central” (CONICET 2016: 43). Mientras que, en el caso de las becas este patrón cambia en 2015 cuando todas las grandes áreas, excepto las disciplinas KS, muestran una mayor desconcentración, lo que evidenciaría el impacto diferencial de las políticas de fomento según el área de conocimiento. Es por ello por lo que el documento aconseja ajustar el instrumento “cupos geográficos” en consideración de las diferencias de cada área de conocimiento para mejorar su aplicación, así como la articulación de las políticas del CONICET con las de las universidades, porque, entre otras evidencias, el documento advierte que hay “[...] un marcado correlato entre la oferta de doctorados y la concentración de recursos humanos CONICET” (CONICET 2016: 47).<sup>8</sup>

Al constatar la dilución de los efectos de las medidas de federalización, se concluye en el informe que sería recomendable “...potenciar el instrumento ‘cupos geográficos’ en las convocatorias generales con otros instrumentos, programas o políticas ya existentes”, como la creación de CIT, o la aplicación del cupo a las convocatorias de proyectos (CONICET 2016: 46). La pregunta que no se formula en ese balance es si las medidas partieron de la definición de objetivos concretos de federalización de la planta del CONICET, es decir, si hubo, o no, metas cuantitativas y cualitativas que se esperaba alcanzar para poder contrastarlas a través de indicadores con los resultados efectivamente alcanzados.

A nivel planificación, otro documento más reciente del CONICET, el Plan Estratégico de Gestión Institucional, o PEGI 2019 (CONICET 2019b), estipula como fundamento de la política del organismo “[...] la inclusión de enfoques multidisciplinares e interdisciplinares y su aplicación en la resolución de problemas de impacto económico y social, promoviendo cambios de trayectorias y perfiles en las carreras de investigador científico y tecnológico y de personal de apoyo a la investigación y desarrollo” (CONICET 2019b: 6-7). Asimismo, se indica que para cumplir con ello se deberán reforzar los procedimientos de evaluación que aseguren una composición equitativa por pertenencia disciplinar, territorial y de género de sus miembros, la relevancia regional y local, y los estándares internacionales en ciencia y tecnología.

El PEGI 2019 muestra vocación por mejorar la articulación con instituciones a nivel nacional, regional, provincial y local, e impulsar la realización de proyectos que atiendan problemáticas regionales. En esa dirección, se propone consolidar y potenciar las capacidades institucionales a través de iniciativas como el Programa “Pampa Azul”, considerado estratégico y de alto impacto en materia de investigaciones sobre el mar en la Patagonia, aunque estos objetivos aparecen sin mención a la posibilidad de realizar abordajes desde las Ciencias Sociales. Específicamente, y entre sus prioridades, se propone diseñar una política de asignación de cargos de la CICYT que contemple “el desarrollo integral de las grandes áreas en función de prioridades geográficas y [...] la equidad en las áreas disciplinares en las que se observa una marcada brecha de género” (CONICET 2019: 189). Desequilibrio federal y género se plantean nuevamente como dos injusticias a corregir, sin que este reconocimiento esté acompañado por una discusión de las razones que motivan la búsqueda de transformación de la planta del organismo.

---

<sup>8</sup> “[...] las 15 provincias consideradas como prioritarias en las convocatorias generales para becas e ingreso a CICYT sólo comprenden a 53 de los 411 doctorados del país (13% del total, datos CONEAU 2015), producen sólo 4% de los egresados de doctorado y se encuentra sólo el 14% de los docentes investigadores de las universidades (datos Anuario SPU 2012)” (CONICET 2016: 47).

Hay lineamientos específicos del PEGI 2019 que están dirigidos a fortalecer el desarrollo regional del CONICET, aunque ello se traduce en pocos “programas estratégicos”, o iniciativas concretas para lograr ese objetivo y el equilibrio entre disciplinas. Se plantea, no obstante, la necesidad de impulsar medidas que favorezcan el agrupamiento en los CCT de los investigadores que no estén integrados en unidades divisionales, así como “[...] promover la articulación con instituciones de promoción a nivel nacional, regional y provincial” (CONICET 2019: 25), alentar la condición del CONICET como asesor del Estado en sus distintos niveles, impulsar la realización de proyectos entre UUEE y CCT que atiendan a las problemáticas de cada región, entre otras. Pero no se identifican propuestas en esta planificación que impacten en las modalidades de evaluación, políticas de ingreso, ni en la vinculación horizontal de los equipos de investigación.

Respecto de los Centros de Investigación y Transferencia (CIT), la documentación específica recapitula que éstos fueron diseñados con la misión de integrar y coordinar mediante la organización de unidades ejecutoras de responsabilidad compartida, creadas por un término de cinco años, una serie de acciones orientadas al desarrollo científico y tecnológico de las zonas definidas como prioritarias, la generación de nuevas capacidades de I+D, y el fortalecimiento de las existentes con énfasis en la transferencia tecnológica:

Subyace a la definición de objetivos la idea de que la investigación aplicada a resolver problemas productivos generará un fuerte impacto en la mejora de los niveles de productividad de las economías regionales, lo que se traducirá a su vez en más oportunidades de negocios, en mayor competitividad, en mayores tasas de ganancias y en mayor creación de empleo de calidad (CONICET 2019c: 2).

Esta visión de la transferencia de conocimientos y su relación con el sector productivo permitiría entender el rol subsidiario, o sin objetivos propios, que se asigna a las Ciencias Sociales en la gestación de los CIT, particularmente en el caso del CIT Golfo San Jorge, como puede verse en la definición de las temáticas de investigaciones y transferencia: “Energías, recursos oceánicos y aguas. Incluyendo para cada temática sus aspectos sociales, económicos, históricos, ambientales y de transferencia” (CONICET 2019c, I: 1).

Este documento autocrítico del CONICET rescata el tipo de “[...] institucionalidad capaz de garantizar tanto un stock de conocimientos genéricos como específicos” que se habría buscado con los CIT, junto con el estímulo a “[...] la interacción de distintos actores, correspondientes a niveles distintos (nacionales, provinciales, locales) y esferas distintas (públicos y privados)” (CONICET 2019c: 7). Se admite que esta clase de estructuras organizativas funciona si se la articula efectivamente con los nodos existentes en cada región.

El documento detalla que hubo muchas facilidades y condiciones diferenciales favorables para la nueva articulación. Hasta 2015 fue posible para los CIT contratar investigadores por hasta cuatro años, equiparándolos a una de las categorías de la CICyT. El objetivo de estas contrataciones era poner en marcha líneas de trabajo, mejorar los antecedentes de los contratados, que participen en proyectos y dirijan becarios. También se menciona que la efectividad de las contrataciones “[...] se verifica en que la mayor parte de los investigadores contratados ingresaron a la CICyT a través de las convocatorias regulares” (CONICET 2019c: 2). Hubo convocatorias específicas para otorgar becas con perfiles definidos de acuerdo con las temáticas de cada CIT, además del compromiso que asumieron las universidades contraparte de otorgar un cargo docente de dedicación simple al investigador que se radicara.

El balance es positivo para los CIT, ya que en el conjunto nacional “[...] se observa que los Investigadores CIC en esas localizaciones pasaron desde 47 hasta los 130. En el caso de los Becarios doctorales y postdoctorales se observa el crecimiento más importante, pasando de 31 a 243. Por último, en el caso de la Carrera del Personal de Apoyo, se pasa de 17 cargos a 48. El crecimiento del número de Investigadores se explica por la



radicación de investigadores formados y los ingresos a la CIC” (CONICET 2019c: 5). En el CIT Golfo San Jorge se destaca además que se “[...] observan importantes avances en términos de articulación con el medio socio-productivo local y regional, lo que se verifica en una alta demanda hacia los CIT para la resolución de problemas, realización de estudios y análisis, participación de los investigadores en eventos, reorientación de las líneas de investigación de muchos investigadores para orientarse hacia la transferencia de tecnología, aportes del sector privado y de los gobiernos locales y provinciales para el sostenimiento de proyectos y líneas de investigación” (CONICET 2019c: 6). Resta indagar para el segundo informe si esta articulación socio-productiva se dio también en las Ciencias Sociales, o cuál el grado de integración entre las diferentes líneas de investigación y disciplinas que tienen sede en el CIT Golfo San Jorge.

Este documento sobre la experiencia de los CIT sugiere realizar estudios locales y contextuales más pormenorizados sobre las consecuencias de estos instrumentos de fomento al desarrollo federal de la ciencia y la tecnología: “[...] en la región central y el NOA la incorporación de recursos humanos fue considerablemente más alta que en la Patagonia y en el NEA. Es esperable, por lo tanto, que las dinámicas en cada CIT estén fuertemente condicionadas por las características propias de cada región. Sin embargo, carecemos de los elementos necesarios como para estudiar cómo este tipo de factores ‘exógenos’ al sistema influyen sobre las perspectivas de desarrollo de los grupos” (CONICET 2019c: 9).

La historia y la caracterización de la investigación en la UNPSJB, su camino propio y a su vez yuxtapuesto al del CONICET en Chubut, que tiene intersecciones y también dispersiones, o contradicciones, será tema a profundizar en el informe siguiente de esta pesquisa tomando como fuente la base de datos propia en elaboración, y la documental del Programa de Evaluación Institucional Permanente (PEIP) que se realiza desde el Rectorado. Aquí se anticipa, provisoriamente, que el historial de las Ciencias Sociales en la UNPSJB muestra un grado menor de profesionalización que el de las UUEE directas de CONICET como el CENPAT desde la década de 1990. Hubo pocos RRHH con formación de posgrado, el núcleo de los objetivos de la Universidad estuvo en la función docente, y los niveles de integración entre la enseñanza y la investigación entre ambos espacios fueron menores, o no planificados en el caso de los y las investigadoras del CONICET que a su vez eran docentes. Los miembros de la CIC y las becas con lugar de trabajo en la UNPSJB comienzan a incrementarse por encima del dígito recién a partir de 2010.

Por último, en materia de tratamiento de los antecedentes, se repasa a continuación la documentación generada desde el CENPAT durante el proceso de evaluación interna y externa, y de planificación o “mejoramiento institucional” de la última década, hasta su reconfiguración como CCT, así como los elementos de análisis que se elaboraron desde el núcleo que conformó el IPCSH (CENPAT 2011, CONICET 2013, Vezub y González-José 2014). Si bien este proceso tuvo acompañamiento por parte del CONICET y el MINCYT, la experiencia y la definición de objetivos para la GACSH en Chubut fueron autónomos en considerable medida, y fueron impulsados desde los núcleos locales. Una primera constatación de la historia reciente del CENPAT es el paulatino “descubrimiento” de las Ciencias Sociales en un contexto predominante de las Ciencias Naturales. Esto hizo que las primeras abandonaran, no sin dificultades, el lugar de marginalidad y excepción, hasta que sus perspectivas y metodologías se integraron con distintos grados de resolución en preguntas científicas y proyectos transversales, o bien, hasta que lograron consolidar ejes y objetivos propios hacia 2015.

La historia de las Ciencias Sociales y las Humanidades en el CENPAT comienza a mediados de la década de 1990 cuando se aglutinan en torno al etnólogo Rodolfo Casamiquela, la arqueóloga Julieta Gómez Otero y la antropóloga bióloga Silvia Dahinten. Este fue el inicio de la Unidad de Investigación Antropología y Arqueología (UIAA), uno de los “departamentos” o articulaciones por temáticas y disciplinas sin estatus formal dentro del CENPAT. Hacia 2007, ya retirado Casamiquela, el staff se completaba con una arqueóloga

por cambio de lugar de trabajo desde la UBA, y tres ingresos a la CIC, arqueólogo, antropólogo biólogo, e historiador, además de cuatro becarias de estas disciplinas. La homogeneidad disciplinaria no impidió la divergencia de visiones y epistemologías, explícitas o implícitas, ni los conflictos que motivaron el reagrupamiento de dos núcleos de orientación distinta. Uno profundizó la identificación con las Ciencias Sociales a la vez que buscó abrir el campo de intervención hacia otras disciplinas como la Antropología social y la Sociología, mientras que el otro grupo se definió por una mayor cercanía entre la Antropología biológica y la Arqueología con las Ciencias Naturales. El segundo grupo conformó una nueva unidad de investigación dentro del CENPAT de corte pluridisciplinar, denominada “Diversidad, Sistemática y Evolución”. Un desprendimiento, y su reencuentro con el grupo anterior, dio sostén a la conformación del actual IPCSH, mientras que “Diversidad, Sistemática y Evolución” se conformó como Instituto de Diversidad Austral (IDEAus), unidad ejecutora dentro del CCT CONICET CENPAT donde también hay personal que reviste en la GACSH junto con RRHH de otras Grandes Áreas.

Durante el proceso de transformación del CENPAT en CCT se generaron descripciones prospectivas que dieron cuenta de las distintas posiciones, cambios y búsquedas. El documento “Planificación Estratégica CENPAT 2010. Informe Diagnóstico” es sucinto sobre las problemáticas de la GACSH, aunque establece que

El CENPAT contribuye a la generación de conocimiento en las ciencias sociales, biológicas, agrarias, del mar, de la tierra y de la atmósfera, a los fines de comprender los procesos biológicos, culturales y ambientales y de atender las problemáticas de la región patagónica (CENPAT 2011).

Como continuación de ese proceso se menciona en el “Plan de Mejoramiento del Centro Nacional Patagónico” (PMI 2013) que durante la autoevaluación institucional no se había alcanzado a definir áreas de vacancia a nivel del CENPAT (CONICET 2013). Ya en 2012, y mediante un proceso participativo que incluyó talleres transversales y reuniones plenarias, se definieron ocho temas estratégicos, incluyendo Oceanografía, Geología, y las Ciencias Sociales, para ser elevados a Sede Central de CONICET. Se aclara también que esta identificación de disciplinas y grandes áreas a fortalecer había sido corroborada por la evaluación externa que había tenido el CENPAT, que a su vez recogía las recomendaciones del “Informe de visita elevado a autoridades de CONICET”, redactado por Leopoldo Bartolomé y Pablo Penchaszadeh en oportunidad de la evaluación académica externa que realizaron en 2002. Este se trata del antecedente más temprano que sugiere la necesidad de fortalecer las Ciencias Sociales en Chubut desde el ámbito del CONICET.

Además de precisar que el fortalecimiento de disciplinas y grandes áreas debía estar garantizado por la definición de temas estratégicos y la incorporación de RRHH y financieros, el PMI 2013 da un paso más al definir líneas que constituyen “áreas de vacancia, prioritarias y de interés”, que atañen directamente a las Ciencias Sociales, o bien que requieren de abordaje interdisciplinar: “Política y desarrollo de recursos naturales”, “Clima, producción, medio ambiente y territorio” y, a propuesta del grupo germinal que conformaría el IPCSH, “Estudios Regionales sobre Territorio y Sociedad” (CONICET 2013: 9).

El objetivo de esa definición de líneas era “[...] elaborar, con una periodicidad trianual, un listado de Temas Estratégicos para el CENPAT con el objetivo de canalizar y potenciar el acceso de RRHH, financiación específica, y convenios orientados a fortalecer dichos Temas. Tanto la Oceanografía como las Ciencias Sociales han ocupado un lugar preponderante en esta propuesta elevada a Sede Central” (CONICET 2013: 10). El impacto que se buscaba desde este proceso de discusión en el CENPAT no incidió en las convocatorias a la CIC ni a becas, pero sirvió como fundamento para avalar la creación de una unidad ejecutora de Ciencias

Sociales.<sup>9</sup> Por otra parte, los lineamientos en materia de política académica que planteaba ese documento mantienen su vigencia, como ser el objetivo de extender los vínculos del CENPAT “[...] con el gobierno y las Universidades locales, a las otras provincias cercanas y sus universidades” (CONICET 2013: 8).

Dentro de las iniciativas de política institucional que estuvieron orientadas al desarrollo científico regional, y a consolidar la diversidad disciplinaria, la creación del IPCSH respondió a la identificación de las Ciencias Sociales y Humanas, y humanísticas,<sup>10</sup> como una Gran Área del conocimiento que debía ser afianzada y articulada en el ámbito territorial del anterior CENPAT, que estaba predominantemente asociado con las Ciencias Naturales.

La configuración de un instituto destinado a las Ciencias Sociales permitió profundizar el giro que ya se manifestaba dentro del CENPAT hacia disciplinas que no estaban presentes, la definición transversal de nuevas preguntas y problemáticas de estudio, y el estrechamiento de lazos con otros espacios de producción de Ciencias Sociales en Chubut, principalmente las sedes Puerto Madryn y Trelew de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNPSJB.

## Descripción actual de los RRHH de la GACSH en Chubut

A los fines de describir la actualidad de los recursos humanos dedicados a la investigación del CONICET en la provincia del Chubut, como se explicitó previamente, se focaliza el estado a 2018, la identificación de tendencias y las problemáticas principales que analizar respecto de la composición y distribución de la CIC y las becas.

En los apartados anteriores se repasó el contexto del organismo a nivel nacional. Se recapitulan aquí los datos actualizados a fines de 2018, conforme a los cuales el CONICET contaba con una población de 10.619 investigadores/as y 10.895 becarios/as en sus distintas categorías y modalidades. El 22% (2.355) del primer escalafón revestía en la GACSH, mientras que en el caso de las becas la proporción alcanzaba el 25% (2.725).

Como bien se explica en el informe “Demografía y avance en la carrera según gran área. Situación de las Cs. Sociales”, la población de investigadores/as de la GACSH tiene una fuerte concentración en el Área Metropolitana donde se encuentran más del 50%, incluso por encima de la concentración en otras Grandes Áreas del Conocimiento del organismo (CONICET, 2019a). La Patagonia tiene un peso relativo muy pequeño en esta población con apenas 85 investigadores/as, el 3,6%, como se puede verse en el gráfico 6. En este escenario, Chubut contaba a 2018 con apenas 26 investigadores/as, representando el 1,1% de la GACSH, por debajo de lo que sucede en otras grandes áreas, incluso de lo que representa la población de Chubut en el total de la Argentina. A su vez, contaba con 34 becarios y becarias, 1,24% sobre el total nacional. Como puede advertirse en el gráfico siguiente, la depresión de la representación relativa de los investigadores e investigadoras de la GACSH en la Patagonia es notable. Si se observa la información de la participación regional desagregada por disciplinas, incluida en el mismo documento, el mismo patrón de subrepresentación se profundiza en algunas como Historia y Geografía, y Sociología, Demografía y Ciencias

<sup>9</sup> La creación del IPCSH se estableció mediante la resolución N° 993/15 de Directorio de CONICET.

<sup>10</sup> La distinción entre “Humanas” y “Humanísticas” que se lee en los documentos generados por el IPCSH responde a la existencia de una orientación biomédica dentro de las investigaciones de Antropología biológica que allí se realizan, así como el abordaje de la salud como problema social. Esto se da en convivencia con disciplinas humanísticas clásicas como la Historia y la Lingüística (Vezub y González-José 2015).

de la Comunicación, mientras que en otras como Economía prácticamente no tiene presencia CONICET (2019a).

**Participación % de los investigadores de Cs. Sociales en cada región**

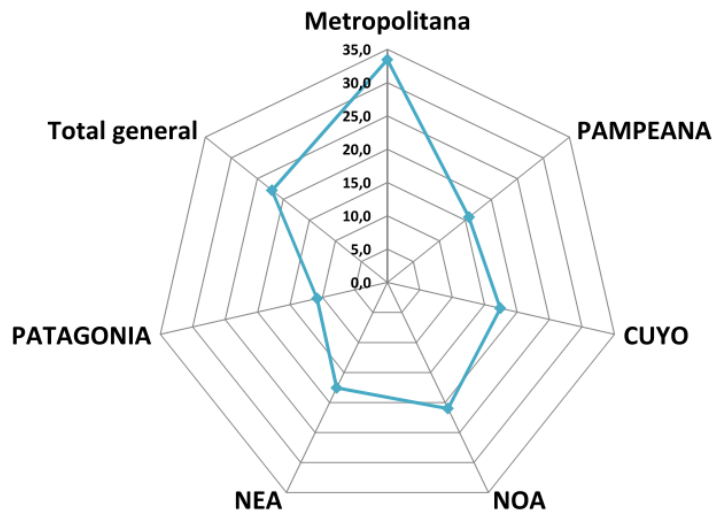


Gráfico 5. Fuente: CONICET 2019c.

CiCyT por Gran Área y Región (N= 10.619)

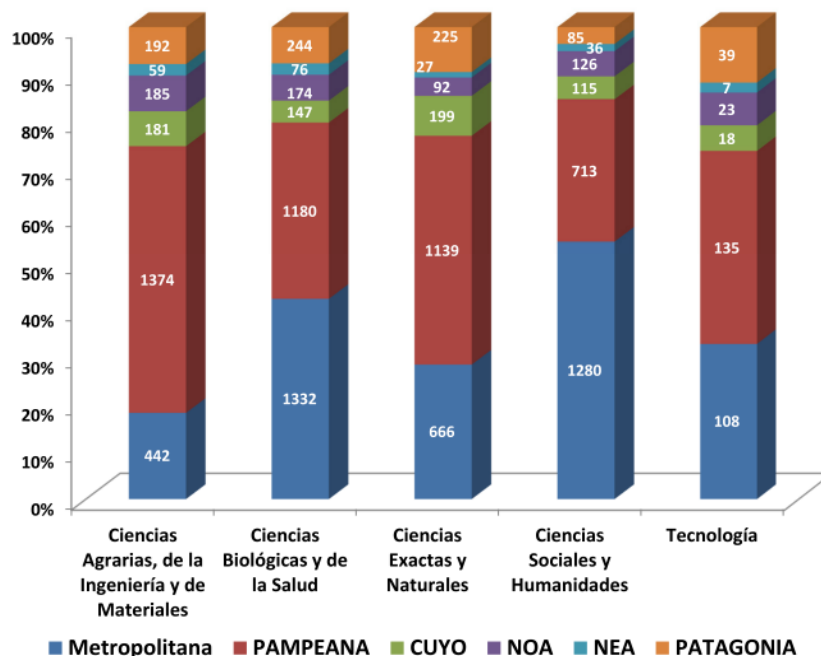


Gráfico 6. Fuente: CONICET 2019c.

Por otra parte, cuando se menciona esta población, debe remarcarse que existieron políticas activas que hicieron crecer la cantidad de investigadores/as del CONICET, por las cuales las Ciencias Sociales tuvieron un crecimiento de 12% anual entre 2007 y 2018, aún considerando la baja en los ingresos posteriores a 2015.

Hubo, en promedio, más de 120 ingresos nacionales por año a estas disciplinas. En Chubut, hubo un crecimiento de 25% anual, que significó poco menos de 2 (1,7) ingresos al año en este período. En cambio, cuando se revisa qué sucedió con las becas, el crecimiento fue mayor, ya que alcanzó el 42% anual, y se otorgaron entre 2 y 3 becas por año a la GACSH dentro de la provincia. A primera vista, los guarismos de crecimiento para Chubut aparecen siempre por encima de la media nacional y su peso relativo en crecimiento. Sin embargo, se encuentra por la mitad de los promedios de lo que representa Chubut en otras áreas a nivel nacional, que está en el orden del 2% para investigadores/as y becas otorgadas.

Cuando se concentra el análisis en los datos de la GACSH en Chubut de 2018, la población total constaba de 61 personas, 26 investigadores/as y 35 becas. En el primer escalafón, 15 mujeres y 11 varones, mientras que en el segundo había 28 mujeres y 7 varones, lo que muestra una composición mayoritariamente femenina. Sin embargo, si el análisis se concentra por categoría, se verá que en las más altas predomina el género masculino.

**Cuadro 2. Tasa anual de crecimiento de investigadores/as por Gran Área del CONICET 2007/2018**

Gran Área de Conocimiento	Tasa de crecimiento anual promedio 2007/2018			
	Investigadores/as			
	Nacional		Chubut	
KA - Ciencias Agrarias, de la Ingeniería y de Materiales	143,5	17%	2,7	27%
KB - Ciencias Biológicas y de la Salud	140,7	9%	4,9	12%
KE - Ciencias Exactas y Naturales	80,9	6%	1,7	9%
KS - Ciencias Sociales y Humanidades	122,5	12%	1,7	25%
KT – Tecnología	18,1	14%	0,5	27%
Totales	505,6	10%	11,6	14%

Fuente: elaboración propia en base a CONICET en Cifras. <https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>

**Cuadro 3. Tasa anual de crecimiento de becas por Gran Área del CONICET 2007/2018**

Gran Área de Conocimiento	Tasa de crecimiento anual promedio 2007/2018			
	Becas			
	Nacional		Chubut	
KA - Ciencias Agrarias, de la Ingeniería y de Materiales	177,5	19%	3,5	38%
KB - Ciencias Biológicas y de la Salud	87,9	5%	2,7	5%
KE - Ciencias Exactas y Naturales	108,8	10%	2,5	12%
KS - Ciencias Sociales y Humanidades	106,6	7%	2,5	42%
KT – Tecnología	0,5	0%	0,3	27%
Totales	481,5	9%	11,5	12%

Fuente: elaboración propia en base a CONICET en Cifras. <https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>

**Cuadro 4. Distribución por género y categoría CIC y becas GACSH en Chubut, 2018**

Categoría	Sexo				
	Varones	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje	Totales
INV PRINCIPAL	1	50,0%	1	50,0%	2
INV INDEPENDIENTE	3	75,0%	1	25,0%	4
INV ADJUNTO	5	41,7%	7	58,3%	12
INV ASISTENTE	2	25,0%	6	75,0%	8
POSTDOCTORAL	1	12,5%	7	87,5%	8
DOCTORAL	6	22,2%	21	77,8%	27
TOTALES	18	100,0%	43	70,5%	61

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

Respecto del lugar de trabajo se da una multiplicidad de situaciones. En la provincia, los 26 investigadores e investigadoras de la GACSH están dispersos en nueve lugares diferentes. Entre éstos se cuentan UUEE directas de CONICET, un CIT, e institutos y departamentos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB. Los datos permiten afirmar que las UUEE de CONICET concentran más del 60% de los investigadores/as, especialmente las que tienen sede en Puerto Madryn en el CCT CENPAT. Dentro de este, el IPCSH se acerca al 40% y el IDEAus al 20%. En Comodoro Rivadavia, tanto en el CIT Golfo San Jorge como en los distintos espacios de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, se reúne el 27%. En Esquel hay 3 investigadores/as, pero en tres espacios distintos, dos que forman parte de la sede local de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, y una UE directa de CONICET. Por último, un único investigador reviste en un lugar de trabajo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales con sede en Trelew.

El escenario, sin embargo, es distinto en las becas, donde las UUEE situadas en Puerto Madryn reúnen el 34% de las asignadas, mientras que los distintos espacios con sede en Comodoro Rivadavia concentran casi el 50%. En las otras ciudades, Trelew cuenta con 3 becas y Esquel con 2. Hay además una beca que se ejecuta con lugar de trabajo en la sede Puerto Madryn de la Facultad de Ciencias Naturales de la UNPSJB, que funciona contigua a la sede del CCT CONICET CENPAT.

Lo anterior permite vislumbrar una menor concentración en la distribución de las becas al interior de la provincia, aunque se mantiene la dispersión en nueve lugares de trabajo diferentes. Cabe agregar que la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB funciona como lugar de trabajo del 27% de investigadores/as y del 43% de becarios/as, mientras que la gran mayoría se reparte en UUEE o el CIT que dependen directamente del CONICET. No existen todavía unidades ejecutoras de doble dependencia en Ciencias Sociales y Humanidades, ya que el intento de conformar una en Comodoro a partir del CIT no prosperó por desacuerdos a nivel de Consejo Directivo de la Facultad.

Debe precisarse, sin embargo, que esta disyunción entre CONICET y universidad es relativa si se consideran distintas articulaciones, formales e informales, y que no permite dimensionar completamente el vínculo con la UNPSJB y su Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, donde varios investigadores/as y becarios/as son docentes, dirigen o integran proyectos de investigación y extensión. Además, una parte importante de las nuevas postulaciones a becas proviene de esta universidad, nutriendo también los planteles de las UUEE directas como el IPCSH, o el CIT.

**Cuadro 5. Distribución CIC y becas GACSH por lugar de trabajo en Chubut, 2018**

Lugar de trabajo RRHH GACSH	Investigadores/as	Becarios/as	Totales	Porcentaje sobre el total
IPCSH CCT CONICET CENPAT <sup>1</sup>	10	7	17	28%
IDEAUS CCT CONICET CENPAT <sup>2</sup>	5	5	10	16%
CIT CONICET GOLFO SAN JORGE <sup>3</sup>	3	7	10	16%
IESyPAT, FHyCS, UNPSJB, Comodoro Rivadavia <sup>4</sup>	3	7	10	16%
IGEOPAT, FHyCS, UNPSJB, Comodoro Rivadavia <sup>5</sup>	1	3	4	7%
INSHIS, FHyCS, UNPSJB, Trelew <sup>6</sup>	1	3	4	7%
FHyCS, UNPSJB, Esquel <sup>7</sup>	1	1	2	3%
CIEMEP <sup>8</sup>	1		1	2%
Dto. Didáctica Especial, FHyCS, UNPSJB, Esquel <sup>9</sup>	1		1	2%
CELLPA, FHyCS, UNPSJB, Esquel <sup>10</sup>		1	1	2%
Facultad Ciencias Naturales, UNPSJB, Puerto Madryn <sup>11</sup>		1	1	2%
Totales generales	26	35	61	100%

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

<sup>1</sup> Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas, CCT CENPAT, Puerto Madryn; <sup>2</sup> Instituto de Diversidad y Evolución Austral, CCT CENPAT, Puerto Madryn; <sup>3</sup> Centro de Investigación y Transferencia Golfo San Jorge, Comodoro Rivadavia; <sup>4</sup> Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB, Sede Comodoro Rivadavia; <sup>5</sup> Instituto de Geografía de la Patagonia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB, Sede Comodoro Rivadavia; <sup>6</sup> Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB, Sede Trelew; <sup>7</sup> Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB, Sede Esquel; <sup>8</sup> Centro de Investigación Esquel de Montaña y Estepa Patagónica, CCT Patagonia Norte; <sup>9</sup> Departamento de Didácticas Especiales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB, Sede Esquel; <sup>10</sup> Centro de Estudios de Lenguas y Literaturas Patagónicas y Andinas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB, Sede Esquel; <sup>11</sup> Facultad de Ciencias Naturales, UNPSJB, Sede Puerto Madryn.



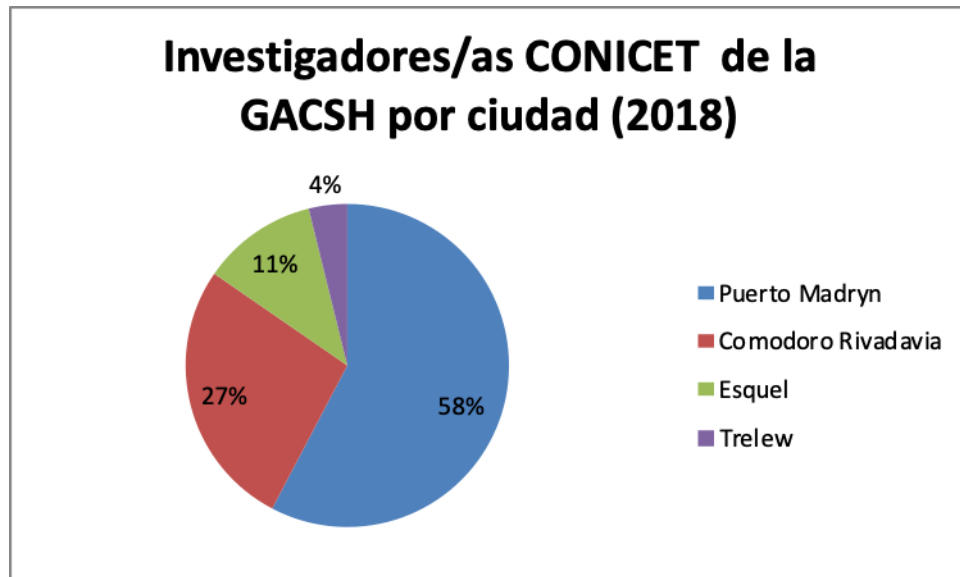


Gráfico 7. Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

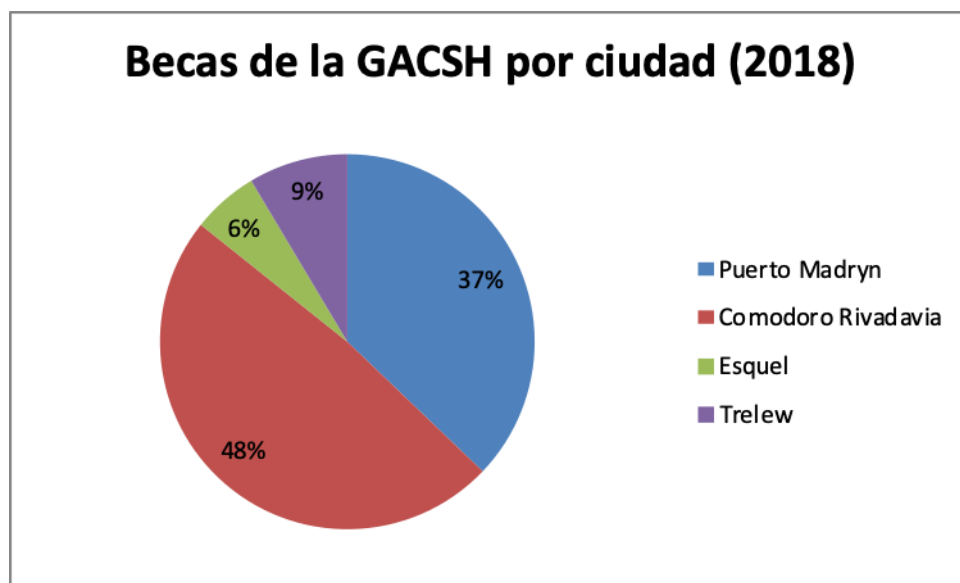


Gráfico 8. Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

Al revisar la principal disciplina científica que declaran los y las investigadores/as que revisten en la GACSH en la Provincia, se encuentra que Arqueología y Antropología Biológica son las que concentran el número mayor (11), superando el 40%. En segundo lugar, están Historia y Geografía con 7 personas que representan el 27%, seguidas por Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales con 4, mientras que las otras cuatro personas se reparten entre tres disciplinas distintas. Cabe aclarar que esta identificación la realiza cada investigador o investigadora al cargar sus datos en el sistema curricular del CONICET, y que pueden informar una disciplina primaria y una secundaria, pero que se agrupan en comisiones de evaluación por cercanía que define el organismo, tal como se detalla en la tabla siguiente.

**Cuadro 6. Disciplina principal CIC GACSH en Chubut, 2018**

Disciplina principal	Categoría del/la investigador/a				
	Principal	Independiente	Adjunto	Asistente	Totales
Arqueología y Antropología Biológica	1	1	5	4	11
Derecho, Cs. Políticas y Relaciones Internacionales	1	1	1	1	4
Historia y Geografía	0	1	4	2	7
Literatura, Lingüística y Semiótica	0	0	1	0	1
Psicología y Cs. de la Educación Astronomía	0	1	0	0	1
Sociología, Comunicación Social y Demografía	0	0	1	1	2
Totales	2	4	12	8	26

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

En cambio, al revisar qué sucede con las becas, se nota que Historia y Geografía reúnen la mayor cantidad (10) con poco más del 30%, cerca de los guarismos para el grupo de investigadores e investigadoras en las mismas disciplinas. Mientras que, Arqueología y Antropología Biológica (6) está por debajo del 20%. Esta proporción de 0,54 beca por investigador/a, si bien puede variar anualmente por lo reducido de los números absolutos, sería el efecto de objetivos diferentes por parte de los distintos grupos e individuos que revisten en estas disciplinas en materia de formación de RRHH, o bien, que reclutan sus alumnos y alumnas en campos disciplinares identificados con otras Grandes Áreas como la Informática, la Biología o las Ciencias del Ambiente. Respecto de Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales también alcanzan 6 becarios y becarias, replicando proporciones similares a las de la CIC. Por último, hay varias disciplinas que cuentan con 3 o 4 becas, duplicando o triplicando los valores que tienen entre investigadores e investigadoras de esos mismos campos, y siendo dirigidas en algunos casos por investigadores e investigadoras de otras disciplinas como parte de estrategias grupales de diversificación de objetos, metodologías, y problemáticas de estudio.

Como parte de este análisis, y a los fines de lograr una identificación más cercana de la práctica de investigación que la que proporciona la grilla formal del organismo y sus comisiones asesoras, se clasificaron los títulos de cada tema de investigación que redacta cada investigador/a y becario/a, sus publicaciones y palabras clave. Esto permitió ratificar que la Arqueología es la disciplina dentro de CONICET que concentra más RRHH formados en Chubut (27%), seguida por Antropología Biológica (19%), y por varias disciplinas, subdisciplinas o campos temáticos híbridos, que se reparten más del 10%, entre éstas, Historia Regional, Ciencia Política y Desarrollo Territorial con cruces transversales entre sí. El panorama se completa con cinco investigadores e investigadoras que se dedican a una diversidad de temáticas.

**Cuadro 7. Disciplina principal becas GACSH en Chubut, 2018**

Disciplina principal	Tipo de beca		
	Doctoral	Postdoctoral	Totales
Arqueología y Antropología Biológica	3	3	6
Ciencias Antropológicas	1	0	1
Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales	5	1	6
Economía, Cs. de la Gestión y de la Administración Pública	3	0	3
Historia y Geografía	8	2	10
Literatura, Lingüística y Semiótica	2	2	4
Psicología y Cs. de la Educación Astronomía	0	1	1
Sociología, Comunicación Social y Demografía	4	0	4
Totales	26	9	35

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

**Cuadro 8. Clasificación disciplinas y temas CIC GACSH en Chubut, 2018**

Principales agrupamientos temáticos	Investigadores/as	Porcentaje
Arqueología	7	27%
Antropología biológica	5	19%
Historia regional	3	12%
Ciencia política	3	12%
Desarrollo Territorial	3	12%
Antropología social	2	8%
Otras	3	12%
Total	26	100%

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

Ahora bien, al revisar qué sucede con las 35 becas, hay una mayor amplitud, y aparece el Desarrollo Territorial como la temática con más cantidad (23%), además de disciplinas que mejoran su representación en comparación con la CIC, como sucede con Antropología Social y Cultural. También se advierten campos nuevos en la provincia como Economía, Estudios Culturales, y Sociolingüística, generalmente en asociación con directores y directoras que revistan en otras disciplinas, y niveles más explícitos de interés por la focalización regional de las investigaciones, o el reconocimiento de vacancias temáticas.

**Cuadro 9. Clasificación disciplinas y temas becas GACSH en Chubut, 2018**

Principales agrupamientos temáticos	Becas	Porcentaje
Arqueología	4	11%
Antropología Biológica	3	9%
Historia regional	5	14%
Antropología Social y Cultural	5	14%
Desarrollo territorial	8	23%
Estudios culturales	4	11%
Sociolingüística	2	6%
Economía	2	6%
Otras	2	6%
Total	35	100%

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

En este punto, resulta interesante aclarar que, tras revisar esta información, se confirma que el 85% de los y las investigadoras tienen como marco de referencia de su objeto de estudio a la Patagonia. Es decir, solamente el 15% de la investigación que realizan no tendría anclaje regional si se consideran los temas. Al revisar qué sucede con las becas, el 100% de las mismas trabajan sobre problemáticas cuyas variables están identificadas claramente, y en distintos niveles con actores, territorios y procesos de provincias, ciudades o áreas rurales patagónicas.

Por último, se reconstruyó la formación de grado y posgrado de las 61 personas de esta población de investigadores, investigadoras, becarios y becarias. De dicha información surge nuevamente una variedad importante. Ninguna formación doctoral reúne por sí misma más del 15% de los y las investigadoras. Sin embargo, cuando se analiza la formación de grado, Antropología, Ciencias Biológicas e Historia concentran más del 70%.

**Cuadro 10. Formación doctoral CIC GACSH en Chubut, 2018**

Formación doctoral	Categoría de investigadores/as				Totales
	Principal	Independiente	Adjunto	Asistente	
Ciencias Biológicas			2	1	3
Ciencias Naturales		1	2	1	4
Ciencias Sociales				1	1
Filosofía y Letras			2		2
Arqueología			2	2	4
Antropología	1				1
Historia		1	1		2
Geografía			1	1	2
Ciencia Política	1				1
Sociología		0	0	1	1
Ciencias de la Educación		1			1
Gobierno		1			1
Otros			2	1	3
Totales	2	4	12	8	26

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

**Cuadro 11. Formación de grado CIC GACSH en Chubut, 2018**

Disciplina de la formación de grado	Categoría de investigadores/as				Totales
	Principal	Independiente	Adjunto	Asistente	
Ciencias Biológicas			3	2	5
Antropología	1	1	3	3	8
Historia	1	1	4		6
Geografía			1	1	2
Ciencia Política		1		1	2
Sociología				1	1
Fisicomatemática		1			1
Letras			1		1
Totales	2	4	12	8	26

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

Cuando vemos qué sucede entre becarios y becarias, se sostiene la variedad en la formación doctoral, entre postdoctorales, y se repiten las tres primeras formaciones de grado, Antropología, Historia y Biología, aunque con una dispersión mucho mayor, ya que se registran otras carreras como Letras, Ciencias de la Educación y Turismo.

**Cuadro 12. Formación doctoral becas posdoctorales GACSH en Chubut, 2018**

Formación doctoral	Becas Postdoctorales
Filosofía y Letras <sup>11</sup>	3
Arqueología	2
Historia	1
Letras	2
Otra	1
Totales	9

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

**Cuadro 13. Formación de grado becas GACSH en Chubut, 2018**

Disciplina de la Formación de grado	Becas		
	Doctorales	Postdoctorales	Totales
Ciencias Biológicas	4		4
Antropología	3	3	6
Historia	3	2	5
Ciencia Política		1	1
Trabajo Social	2		2
Sociología	2		2
Letras	2	2	4
Turismo	3		3
Educación	2	1	3
Gestión Ambiental	1		1
Economía	1		1
Comunicación	1		1
Psicología	1		1
Abogacía	1		1
Totales	26	9	35

Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

<sup>11</sup> Los doctorados en Filosofía y Letras son con mención en distintas disciplinas, Historia, Arqueología y Educación.

En definitiva, se puede afirmar que las disciplinas tradicionales con historial y continuidad en las unidades ejecutoras del CENPAT, como Arqueología, Antropología Biológica e Historia, concentran una parte importante de los RRHH, investigadores e investigadoras, con un peso aún mayor que el potencial de reclutamiento de profesionales formados en las universidades que tienen sede en Chubut. Esto, sin embargo, parece estar cambiando lentamente con la ampliación temática, disciplinaria y profesional que marca la dispersión a nivel de las becas. Se reafirma a su vez que hay una presencia significativa de profesionales con formación de grado y posgrado en campos de otras Grandes Áreas, pero cuya inserción en CONICET se identifica con la GACSH, o bien, que revistando en disciplinas como Biología desarrollan líneas de investigación interdisciplinarias, o con eje en las Ciencias Sociales.

## Conclusiones preliminares

Surge de esta primera etapa de la pesquisa que hay poco en materia de planificación específica para la Gran Área de Ciencias Sociales y Humanidades del CONICET, y que los canales e instrumentos diagnósticos del organismo sobre la problemática son incipientes.

A partir del relevamiento realizado se observa un grado considerable de dispersión de recursos humanos, así como poca articulación de los esfuerzos de planificación y/o coordinación interinstitucional. Esto se evidencia en la abundancia de UUEE y las dependencias con pocos integrantes, así como en la existencia de RRHH de la Gran Área que están aislados en lugares de trabajo de diferente tamaño y composición disciplinar.

Los resultados preliminares muestran un proceso de expansión de los RRHH de la GACSH del CONICET con lugar de trabajo en la Provincia del Chubut y, dentro de ésta, la concentración en dos localidades, Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia. En la primera ciudad trabaja más del 60% de los investigadores/as aglutinados en dos unidades ejecutoras directas dentro del CCT CONICET CENPAT, mientras que en la segunda ciudad se observa una tasa de crecimiento mayor en la asignación de becas donde reúnen más del 50% entre el CIT Golfo San Jorge y dependencias de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB.

La conformación del IPCSH en el marco del nuevo CCT CONICET CENPAT marcó un salto que se apoyó en ese proceso consensual de percepción de vacancias en el plano regional, demandas externas, y las recomendaciones de las evaluaciones y diagnósticos.

La evolución anual del período estudiado, 2007-2018, muestra la desaceleración del crecimiento para la GACSH en Chubut. Se advierten los cambios en la política de ingresos a la CIC de cada gestión nacional, ya que hay actualmente más investigadores/as en la categoría Adjunto que Asistente, lo que se replica a nivel provincial. Por otra parte, las becas sirvieron para una mayor diversidad disciplinar y temática, para la apertura de nuevas líneas con relevancia regional.

La dispersión de disciplinas sociales y humanísticas en Chubut, y muy especialmente la integración numéricamente significativa dentro de las UUEE con investigadores/as, y becarios/as formados en la Biología y las Ciencias Naturales, es indicativa de que la partición en cinco Grandes Áreas del Conocimiento podría estar en tensión con la evolución efectivamente existente.

Respecto de los intentos por mejorar la federalización del CONICET, la priorización de determinadas áreas geográficas mediante reserva de un porcentaje de cupos ha servido para mejorar la participación relativa de la GACSH respecto de otras grandes áreas en Chubut, pero no para mejorar la distribución regional de los recursos dentro de la GACSH.

Para el segundo informe se profundizará la revisión de la documentación relativa a los RRHH de la GACSH en la UNPSJB, la elaboración y análisis de una base de datos sobre estos recursos, la descripción de sus vínculos con el CONICET, y los distintos instrumentos de fomento que se impulsaron desde la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Provincia del Chubut, como las becas cofinanciadas.



## SEGUNDA PARTE

# Recapitulación: objetivos específicos y caracterización de los datos

Este informe debe leerse en continuidad con el anterior, que fue preliminar, y se agrega como primera parte del diagnóstico. Mientras aquel estuvo concentrado en los RRHH de la Gran Área de Ciencias Sociales y Humanidades (GACSH) del CONICET en la provincia del Chubut, esta segunda parte está focalizada en el relevamiento, análisis de la distribución, sistematización de la información, y caracterización del estado de los RRHH que realizan investigaciones sociales y humanísticas en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), y en cómo se relacionan con los recursos que revistan en CONICET, tengan o no dependencia universitaria.

Se comienza con una recapitulación que incluye un reforzamiento de las definiciones conceptuales, y la descripción de las nuevas fuentes de datos. Sobre estas premisas se completa el tratamiento específico de los recursos en la Universidad, y las conclusiones diagnósticas buscando integrar la visión de ambos ámbitos, UNPSJB y CONICET, así como la síntesis del estado de los RRHH de las ciencias sociales y las humanidades en Chubut, y sus articulaciones con los de otras áreas del conocimiento.

Se planteó en la primera parte del informe que el sector universitario que se dedica a la investigación científica contrasta con el mayor historial y desarrollo de las Unidades Ejecutoras (UUEE) de dependencia directa del CONICET, principalmente las que se originaron en el Centro Nacional Patagónico (CENPAT) de Puerto Madryn. Dentro de esa caracterización, que abarca a todas las áreas del conocimiento, las Ciencias Sociales y las Humanidades representan el 12,76% de los investigadores e investigadoras en Chubut, aproximadamente la mitad del porcentaje nacional, aunque su crecimiento relativo ha superado cuatro veces al total de las Grandes Áreas en la asignación de becas entre 2007 y 2018.

Se explicó en la primera parte que uno de los motivos por los que se había elegido focalizar el período de estudio desde 2014 fue la conformación del Centro de Investigación y Transferencia Golfo San Jorge (CIT), que reúne personal del CONICET y la UNPSJB en Comodoro Rivadavia, así como las UUEE del Centro Científico Tecnológico (CCT CONICET CENPAT) a partir de 2015. Tanto el caso del CIT Golfo San Jorge como el CENPAT fueron ámbitos donde se desarrollaron nuevas UUEE identificadas con las Ciencias Sociales y las Humanidades, o que incluyen integrantes de esta Gran Área.

Dada la naturaleza de este trabajo, focalizado en Chubut, no se indagaron las particularidades de los RRHH del CIT Golfo San Jorge que están radicados en la Unidad Académica Caleta Olivia de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA), por hallarse en la provincia de Santa Cruz, y que está distante 80 km de la sede Comodoro Rivadavia de la otra Universidad Nacional de la Patagonia, la "San Juan Bosco". Tampoco se consideró el caso del Centro de Investigación Aplicada y Transferencia Tecnológica en Recursos Marinos "Almirante Storni" (CIMAS), ubicado en San Antonio Oeste, Río Negro, y que forma parte de la estructura del CCT CONICET-CENPAT.<sup>12</sup> Esta aclaración no ignora, y pone de realce, que las articulaciones comarcales y regionales de la actividad científica, y entre distintas universidades, no se corresponde enteramente con las

<sup>12</sup> El CIMAS es una unidad ejecutora de CONICET que tiene como contrapartes al Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pequero, la Universidad Nacional del Comahue, y el Gobierno de la provincia de Río Negro.

jurisdicciones provinciales, ni con otros ámbitos como la economía regional, el mercado de trabajo, la integración productiva, etc.

Resta entonces analizar los niveles de interacción e integración entre los RRHH de la GACSH y las distintas UUEE del CONICET con las universidades en Chubut, especialmente la UNPSJB en sus sedes de Comodoro Rivadavia, Esquel, Puerto Madryn y Trelew. Un aspecto que se recomendaba considerar al describir los lugares de trabajo y sus relaciones es la ubicación de estas ciudades, que distan en promedio 500 km unas de otras.

Se precisó que la GACSH pasó de 7 investigadores e investigadoras del CONICET que tenían lugar de trabajo en la provincia en 2007 a un total de 26 en 2018 en una gama casi completa de categorías, de Asistente a Principal. En el caso de las becas en Chubut, la GACSH del CONICET contaba con 35 becarios y becarias, 1,24% sobre el total nacional de 2018. Se consignó además que el crecimiento de la Gran Área fue significativamente mayor en Chubut (271%) en comparación con el resto del país (134%), y también cuando se lo coteja con el total de las Grandes Áreas del Conocimiento en la provincia durante igual período (158%). Este crecimiento relativo se dio, incluso, cuando Chubut no fue incluida en la lista de prioridades geográficas por su mejor tasa de investigadores por población, que se consideró genéricamente, sin analizar las diferencias entre áreas y disciplinas, ni que las Ciencias Sociales son las que tienen la distribución más concentrada en el área metropolitana.

Se hizo notar en la primera parte del informe que la dispersión de los lugares de trabajo del personal de la GACSH de CONICET en Chubut es una característica saliente. Los 26 investigadores e investigadoras se reparten en nueve lugares de Puerto Madryn (60%), Comodoro Rivadavia (27%), Esquel y Trelew, entre UUEE directas, el CIT, e institutos y departamentos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHCS) de la UNPSJB. En el caso de las becas la dispersión se mantiene, aunque el peso de las UUEE de Puerto Madryn se reduce como lugar de trabajo (34%), y los distintos espacios con sede en Comodoro Rivadavia concentran casi el 50%.

Respecto de las disciplinas que declaran los y las investigadores/as que revisten en la GACSH, y la clasificación que se realizó de los temas que proponen investigadores/as y becarios/as, se identificó que la Arqueología es la disciplina dentro de CONICET que concentra más RRHH formados en Chubut (27%), seguida por Antropología Biológica (19%), y por varias disciplinas, subdisciplinas, campos temáticos híbridos o cruces transversales con porcentajes superiores al 10%: Historia Regional, Ciencia Política y Desarrollo Territorial, además de cinco investigadores e investigadoras que se dedican a temas diversos. Al igual que en otros aspectos del diagnóstico, la amplitud y representación de las disciplinas, campos y temas se incrementa con las becas. Más en general, se advierten niveles muy altos de investigaciones que tienen como variable espacial de su objeto de estudio a la Patagonia, y anclaje regional, tanto en la CIC como en becas.

Las disciplinas tradicionales con historial y continuidad en las unidades ejecutoras del CENPAT, como Arqueología, Antropología Biológica e Historia, concentran una parte importante de los RRHH, con predominio de los investigadores/as que se formaron académicamente fuera de Chubut. Aunque esto muestra señales de cambio con la ampliación temática y disciplinar que aportan las becas, tanto en las UUEE directas del CONICET como en la UNPSJB. Se advierte el peso de profesionales con formación de grado y posgrado en otras Grandes Áreas, especialmente Biología, pero que se insertan en la GACSH, o desarrollan líneas interdisciplinarias.

Para la primera parte del informe se anticipó la base de datos que se elaboró ad hoc a partir de la información reunida en Sede Central de CONICET.<sup>13</sup> Para esta segunda parte, se completa esa sistematización con datos extraídos de la estadística publicada en el Portal de Información de Ciencia y Tecnología Argentino (SICyTAR) del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación (<https://sicytar.mincyt.gob.ar/estadisticas/>), y otros datos producidos por la UNPSJB, especialmente la documentación del Programa de Evaluación Institucional Permanente, dependiente de la Secretaría Académica del Rectorado (PEIP 2018). También, se revisan los resultados de las convocatorias de Fortalecimiento en I+D+i 2018 y 2019, y los perfiles vinculados a la GASCH para ingresar a la Carrera de Investigador Científico (CIC) en universidades en Chubut en la convocatoria 2020.

A los fines de este diagnóstico queda entonces comparar la evolución de los RRHH de la GACSH en la Universidad con los del CONICET, proponiendo un análisis de las problemáticas y la evolución disciplinar con otras áreas del conocimiento en Chubut, así como los niveles de integración interinstitucional. Se presta atención especial a los casos de RRHH de CONICET que a su vez trabajan en la UNPSJB, tanto en investigación como en docencia y gestión.

En el informe preliminar hubo que realizar precisiones conceptuales, precisamente qué se entiende por “investigador/a de la GACSH” en este estudio focalizado en Chubut, dada la diversidad de situaciones, itinerarios y modalidades de inserción, o de concebir los campos disciplinares dentro del CONICET. Para analizar los RRHH en la universidad las definiciones se complican, dada la mayor heterogeneidad de los perfiles y las situaciones, las insuficiencias a nivel del dato, o la multiplicidad de criterios, y falta de estandarización sobre qué se considera un investigador/a. Por ejemplo, el análisis desagregado por disciplinas o temas es muy difícil de sistematizar completamente en el caso de la UNPSJB más allá de los RRHH que también integran el CONICET (véase primera parte del informe, cuadro 8 “Clasificación disciplinas y temas CIC GACSH en Chubut, 2018”).

## Análisis de la información disponible en SICyTAR, MinCyT

En relación a la información Estadística publicada en el Portal de Información de Ciencia y Tecnología Argentino (SICyTAR) del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación (<https://sicytar.mincyt.gob.ar/estadisticas/>), cabe hacer las siguientes aclaraciones. Hay un Sistema Integrado de Indicadores de Ciencia, Tecnología e Innovación que tiene dos productos de distinta naturaleza, ambos de acceso público.

El portal cuenta con un sistema de información sobre el sector científico y universitario, que permite trabajar y brinda gráficos en forma sencilla y comprensible. De la información integrada y analizada en el mencionado portal, en la mayoría de los casos se contempla hasta 2015, y en muchos casos al trienio 2012-2015, lo cual cubre solamente una parte de la periodización que se definió para este diagnóstico. Se observa que mucha de esta información nacional no se encuentra provincializada. No obstante estas limitaciones, la información disponible es valiosa para la generación de indicadores, evaluación, diseño y monitoreo de políticas públicas.

---

<sup>13</sup> A partir de la base de datos disponible en el sitio web <https://cifras.conicet.gov.ar/publica/> se generó otra base durante la pesquisa, resultado de la sistematización de datos del sitio web de CONICET, y de su buscador de recursos humanos ([https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)). Ello completó la información a agosto 2019, permitió compararla con la suministrada a pedido por la Oficina de Información Estratégica del CONICET y, a su vez, con el informe “Demografía y avance en la carrera según gran área. Situación de las Cs. Sociales” (CONICET 2019a), que aportó indicadores de análisis regionales.

Como corolario de alcance más general que los objetivos de este estudio diagnóstico, sería muy importante contar nuevamente con un sistema de información de estas características para el sector, ya que se dejó de actualizar en 2015.

Entre los indicadores disponibles que no se han podido trabajar por el nivel ecológico del dato, su recorte temporal u otras limitaciones, se encuentran:

- Presupuesto Función Ciencia y Técnica. Evolución en millones de pesos y en relación con el PIB y APN.
- Producción científica indexada en el Science Citation Index (SCI).
- Patentes de residentes y no residentes.
- Percepción de los y las argentinas sobre la Ciencia.
- Actividades económicas vinculadas.
- Instituciones y equipamiento.
- Doctorados terminados recientes e investigadores por provincia y tasa de renovación por gran área de conocimiento.<sup>14</sup>
- Cantidad de recursos humanos por área, incluyendo investigadores/as y becarios/as de distinto tipo (2013-2015) agrupados por género, edad y disciplina.
- Datos varios a nivel provincial, investigadores/as, becarios/as, doctorados recientes, proyectos, personas incentivadas, producción en artículos, investigadores/as mayores de 60 años, dedicaciones exclusivas, investigadores/as CONICET-CVar, proyectos de ciencia, proyectos tecnológicos, población total.
- Proyectos por disciplina, institución, gran área y financiamiento.

La provincia de Chubut, en estos informes del Portal, se encuentra dentro de la Patagonia, que concentraba el 9% de la inversión en I+D realizada por organismos públicos en 2018, el 7% de la inversión en universidades públicas, 4% en entidades sin fines de lucro y 0,3% en universidades privadas. Esto refleja claramente que el entramado científico y universitario de la región está más concentrado en el sector público que en el resto del país.

Entre los datos que ofrece el Portal sobre RRHH, resulta de interés, a los fines de este informe, la tasa de renovación, que mide la cantidad de doctorados terminados en relación con los investigadores mayores de 60 años en un período dado. Los datos del Portal que están disponibles son deficientes para la Provincia de Chubut, dado que no figuran personas doctoradas, mientras que la información relevada previamente expone que sí las ha habido, y en cantidad significativa, tanto como parte marco de la expansión del sistema de becas CONICET, así como también en el marco del proceso más amplio de formación profesional de este organismo y la UNPSJB. La ausencia de carreras de doctorado en Chubut a excepción de las pocas personas que obtuvieron el de Ciencias Naturales, realza que todos quienes obtuvieron ese grado dependieron de hacerlo en universidades fuera del territorio provincial.

Otros datos relevantes son la cantidad de investigadores/as, becarios/as, cargos docentes con dedicaciones exclusivas y docentes incentivados/as. Se computan 419 investigadores/as, 137 becarios/as, 268 cargos docentes con dedicación exclusiva, y 185 docentes incentivados/as. Esto muestra que, a 2015, había una

---

<sup>14</sup> El cálculo era doctorados recientes con relación a investigadores/as mayores de 60 años.

gran cantidad de personas en formación, con capacidad de incrementar más de un 30% la plantilla de investigadores/as. A su vez, que las dedicaciones exclusivas cubren el 60% de quienes hacen investigación, y que muchas personas no se han categorizado. Cabe mencionar que en estos datos no se distinguían las disciplinas y, como se estableció en el informe previo, hay campos de estudio que cuentan con una tradición más extensa y mayor cantidad de investigadores/as y becarios/as en las instituciones científicas de la Provincia.

Respecto de la producción, proyectos, financiamiento y RRHH dedicados a la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades en las universidades nacionales con sede en la Provincia, la UNPSJB y la UTN, no hay información estadística sistematizada. Como se verá en el apartado siguiente, existieron listados publicados por éstas que permiten identificar los títulos de los temas de investigación avalados, por ejemplo, los proyectos aprobados por el Consejo de Investigaciones de la UNPSJB (CIUNPAT)<sup>15</sup>, pero no permiten revisar la producción, los fondos ni el detalle de los RRHH implicados, dificultando los análisis cualitativos y la evolución histórica.<sup>16</sup>

La UTN, si bien por su orientación específica, tiene poca producción en Ciencias Sociales y Humanidades, cuenta con dos espacios incipientes en su Facultad Regional Puerto Madryn que pueden fortalecer la producción en esta Gran Área y han generado iniciativas en este campo a nivel provincial. Estas son las cátedras que trabajan articuladamente Conocimiento, Ingeniería y Sociedad, pero especialmente la Maestría en Desarrollo Territorial que se dicta desde 2016. En 2020, como se comentará al tratar la convocatoria de Fortalecimiento en I+D+i a la CIC de CONICET, la UTN se postula como lugar de trabajo para un puesto de investigación con perfil de Ciencias Sociales.

Como se tratará a continuación, se espera que la adopción por parte de la UNPSJB de un Sistema Integral de Gestión de la Evaluación propio (SIGEVA UNP, <https://unp.sigeva.gob.ar/auth/index.jsp>), compatible con los sistemas de los ministerios de Educación y Ciencia y Tecnología, y con el propio CONICET, permita a esta universidad sistematizar y generar indicadores en Ciencia, Tecnología e Innovación.

## Descripción de los RRHH de investigación en Ciencias Sociales en la UNPSJB

Se planteó en la primera parte de este informe que la investigación en la UNPSJB ha tenido particularidades, y que ésta ha tenido un desarrollo y profesionalización un poco más tardíos que el CONICET y el CENPAT en Chubut, con intersecciones, dispersiones y contradicciones en el tiempo.<sup>17</sup> Se anticipó que las Ciencias Sociales muestran en el caso universitario un historial de profesionalización más tardío que el que acredita el CENPAT desde los años noventa. Las razones principales de este desarrollo disímil fueron los RRHH escasos

<sup>15</sup> En el sitio web del CIUNPAT (<http://www.unp.edu.ar/cyt/index.php/trelew>) se encuentran las actas de las reuniones.

<sup>16</sup> Actualmente se encuentra disponible un listado de proyectos de investigación aprobados por el sistema propio de la Universidad que están vigentes o en curso realizado por la Secretaría de Investigación de la Universidad: <https://drive.google.com/file/d/1OYLdYsXgaMQ1CDj1siS50f0zuh9bs6RY/view>

<sup>17</sup> Esto se desprende de la documentación de auto evaluación de la UNPSJB, y especialmente de los documentos de la CONEAU (1998: 67-68), cuando caracteriza los resultados observables hace ya dos décadas en materia de publicaciones, observación que se refuerza cuando esos documentos revisan las investigaciones y sus resultados en el caso de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

con formación de posgrado, y que la orientación principal de las facultades y carreras fue la formación académica de profesionales y la docencia, la extensión universitaria en segundo lugar y, por último, la investigación científica. Los miembros de la CIC y las becas con lugar de trabajo en la UNPSJB recién superarán el dígito a partir de 2010.

Dentro de ese marco los niveles de integración de la enseñanza y la investigación entre la UNPSJB y el CONICET fueron menores, o no planificados institucionalmente, como es el caso de los y las investigadoras de este organismo que ejercen docencia<sup>18</sup>. Se anticipó en el informe anterior que no existen aún unidades ejecutoras de doble dependencia en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad, ya que el intento de conformar una en Comodoro a partir del CIT no prosperó por desacuerdos a nivel de Consejo Directivo de la Facultad.

Como se profundizará más adelante, esta disyunción es relativa si se consideran las distintas articulaciones, formales e informales, ya que varios investigadores/as y becarios/as son docentes, principalmente en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, donde dirigen o integran proyectos. Opera a favor de las interacciones que una parte considerable de las nuevas postulaciones a becas proviene de la universidad, nutriendo también los planteles de las UUEE directas como en los casos del IPCSH y el IDEAus, ambos con sede en el CCT CONICET-CENPAT.

La UNPSJB adquirió carácter de universidad pública nacional en 1980 sobre fines de la dictadura (ley 22.173), como resultado de la fusión de una universidad privada, que era conducida por la orden salesiana en Comodoro Rivadavia desde la década de 1960, y el Instituto Universitario de Trelew, que actuaba bajo convenio con la Universidad Nacional del Sur desde 1971. La unificación fue el corolario de la confrontación entre las organizaciones estudiantiles de izquierda, el gobierno nacional peronista, la iglesia católica y las corporaciones con anclaje local, que se resolvió con la intervención de la universidad, la represión y el golpe de estado, devolviendo el control a la congregación salesiana hasta el retorno de la democracia en 1983. Los conflictos fueron la manifestación de visiones antagónicas sobre la educación pública, privada y confesional, y también de las perspectivas en pugna sobre el desarrollo regional, el rol de la universidad, y las disputas entre los grupos promotores de Comodoro Rivadavia y Trelew. En la primera se instalaría el rectorado, y en 1985 con la universidad normalizada se abrirían las sedes de Puerto Madryn, Esquel y Ushuaia. La desafectación de esta última para pasar a la nueva Universidad de Tierra del Fuego se dio recién en 2011. Los conflictos y el carácter confesional de los orígenes dejarían marcas duraderas, como puede verse en los trabajos que han historiado su conformación (Dumrauf 1992: 535-573; Muriete y Barros 2018)<sup>19</sup>, o en la singularidad de una universidad nacional, pública y laica, que mantiene un santo en su denominación.

Más importante aún, porque tiene consecuencias actuales, el diseño de la estructura multi-campus de la UNPSJB podría estar condicionando su crecimiento. Ejemplo de esto es la Facultad de Ciencias Económicas cuyo decanato está en Trelew, y tiene departamentos en las distintas sedes, mientras que el rectorado y la Secretaria de Ciencia y Técnica funcionan en Comodoro Rivadavia, y también, que cada sede incorpora una "Prosecretaría" de cada secretaria de facultad.

---

<sup>18</sup> Para este informe se computó un total de ocho investigadores/as de la GACSH del CONICET con lugar de trabajo en UE directas que a su vez ejercen docencia en la UNPSJB, principalmente en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, y minoritariamente en la Facultad de Ciencias Naturales y de la Salud. Resulta sugerente de las articulaciones no planificadas que más de la mitad de los miembros CIC de la GACSH (8 sobre 15) en estas UUEE directas con sede en el CCT CENPAT-CONICET, IPCSH e IDEAus, se desempeñen como docentes. Entre becarios y becarias de ambas UUEE se computan cinco docentes en 2018.

<sup>19</sup> Véase también la reseña histórica que la UNPSJB incluye en su portal: <http://www.unp.edu.ar/index.php/22-universidad/12-historia>

El informe, autoría de Raúl Muriete y Fernando Becerra, titulado “Situación de la Investigación en la UNPSJB 2011-2017” producido en el marco del Programa de Evaluación Institucional Permanente (PEIP 2018), que fuera implementado por la Secretaría Académica y el Rectorado, es el insumo de información principal para este tramo del diagnóstico.<sup>20</sup>

Dicho informe que trata de la investigación sin quedar circunscripto a las ciencias sociales ni a alguna área del conocimiento en particular, plantea como objetivo “...aportar a la comprensión de los procesos de transferencia de conocimientos, la relación con el sector productivo y otras áreas significativas de lo social, económico y cultural de la Región Patagónica”. Los autores precisan que su trabajo focaliza las características de “ciertas prácticas” que están vinculadas a la producción de conocimiento científico en la UNPSJB, y que han recurrido a “...las informaciones referidas a los ‘proyectos’ radicados en todas las unidades político-académicas (Rectorado y Facultades) y todas las Sedes” (PEIP 2018: 6).

Si bien se concentra en las “prácticas profesionales y de gobierno” del período 2011-2017, el PEIP 2018 recoge datos y reflexiones que se remontan a 1998, porque el primer informe de autoevaluación de la UNPSJB databa de ese año<sup>21</sup>. Es autocrítico del estado de situación de la investigación científica en la universidad, y sus autores reconocen que hubo áreas en las que contaron con pocos datos. El informe deja al desnudo que, generalmente, en regiones periféricas y universidades “nuevas”, la investigación es el aspecto más complicado e insuficiente de la institución. Constituye un aporte reflexivo que está centrado en las políticas y las prácticas de investigación que se dan al interior de la UNPSJB, y que podría complementarse bien con la información procedente de otros organismos.

Las referencias al CONICET son generales en el documento PEIP 2018, como contexto de la política científica nacional, o para formular como posibilidades y metas el incremento de la cantidad de becas que se destinan a la Universidad. El CONICET y sus investigadores/as son percibidos como agentes externos sin referencia a sus articulaciones locales. Mayormente, ambos espacios de producción científica se conciben como disociados, sin visibilizarse como parte de un mismo ecosistema de conocimiento. Se alude a la presencia de investigadores del CONICET que a su vez integran los centros, institutos, laboratorios, programas y grupos universitarios, pero no hay menciones del CENPAT, sus UUEE, la formación del CCT, ni del Instituto de Biociencias de la Patagonia (INBIOP), que es la única Unidad Ejecutora doble CONICET-UNPSJB, creada en Comodoro Rivadavia en 2015.<sup>22</sup> La única mención a los Centros de Investigación y Transferencia (CIT), como el que se formó en el Golfo San Jorge (sureste de Chubut y noreste de Santa Cruz) en ese año, es en cita de Roberto Salvarezza, entonces presidente del CONICET (PEIP 2018: 17).

Al repasar el contexto del Sistema Nacional de Ciencia y Técnica en que se inserta la UNPSJB, el informe del Programa de Evaluación Institucional Permanente advierte, pese a insuficiencias como las que hemos señalado que junto con la mejora presupuestaria del sector se ha producido, durante los años que analiza, “...una cierta apertura a la investigación en las regiones sobre problemáticas específicas”, y que se ha dado

---

<sup>20</sup> El PEIP fue creado por Resolución Nº 023/97 del Consejo Superior, mientras que el segundo proceso de autoevaluación se estableció por Resolución Nº 04/06. [http://peip.unp.edu.ar/?page\\_id=778](http://peip.unp.edu.ar/?page_id=778)

<sup>21</sup> El proceso de evaluación se dio en el marco del convenio con el Ministerio de Cultura y Educación para el mejoramiento de la calidad universitaria, firmado en 1993.

<sup>22</sup> El INBIOP forma parte del CCT CONICET-CENPAT que tiene la mayoría de sus UUEE con sede en Puerto Madryn. El INBIOP “...integra investigaciones en el área de las biociencias enfocadas en el estudio de los recursos naturales del país, con énfasis en la Región Patagónica. Los trabajos (...) se enfocan tanto en los microorganismos como en la vegetación de la región y su interacción con el ambiente, con el objetivo de generar conocimiento (...) para la conservación de los ecosistemas naturales y para el desarrollo de actividades productivas que contribuyan a la diversificación económica regional” (<https://inbiop.conicet.gov.ar/>).

el traslado de investigadores que aportaron la conexión con redes profesionales de “los centros urbanos más desarrollados, como puede ser Buenos Aires, hacia el interior de todo el país” (PEIP 2018: 7).

Bajo el subtítulo “Los datos de la investigación en la UNPSJB, 1997-2011”, el PEIP 2018 remite al “II informe de Autoevaluación Institucional 1997-2011”, elaborado en el marco del mismo programa, y que fuera aprobado por el Consejo Superior de la Universidad en 2013. Se parte de 1997 como fecha de inicio, lo que plantea el desafío de un período muy extenso para evaluar. Aparecen definiciones interesantes, como la visión de “nuestra Universidad, como enclave regional del estado nacional”, cuestión que a los fines de este diagnóstico resitúa la discusión sobre la autonomía universitaria, el federalismo, y las relaciones complejas entre la nación, las provincias, y las articulaciones sociales en el plano local.

Los autores del PEIP 2018, plantean que, según ese informe anterior, durante 1997-2011

“...la UNPSJB ha mejorado sus indicadores respecto a publicaciones, acreditación de proyectos, número de investigadores, mejoramiento de sus categorías y reconocimientos en los circuitos especializados a través de la difusión de nuevo conocimiento en el espacio de publicaciones científicas. Esto ha sido producto de políticas de la Universidad orientadas al fortalecimiento de las actividades de investigación, un cambio en la mirada acerca de algunas disciplinas y carreras, y a la creación y puesta en marcha de institutos y observatorios” (PEIP 2013, citado en PEIP 2018: 20).

Aunque no se precisan los indicadores que permitan establecer la evolución absoluta y relativa, ni se profundiza el significado de los cambios de perspectiva, estos informes destacan “...el aumento y la visibilidad de grupos de investigación consolidados y el fortalecimiento de vínculos con otros grupos nacionales e internacionales”. La propia disposición de la universidad a autoevaluarse, y ser evaluada por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), es para este diagnóstico un cambio de primera importancia, ya que ubica la investigación como problemática de interés central, entre otros roles de la institución universitaria.

Estos informes del PEIP listan lo que consideran “experiencias y prácticas positivas” en la UNPSJB desde 1997 o “que de alguna manera ‘funcionaban’ y constituían propósitos y herramientas para el mejoramiento de la investigación”. Entre otros factores ponderables, los informes destacan la aprobación de normativas de promoción, la formación de secretarías de investigación a nivel de facultades, el robustecimiento de áreas de gestión y administración, la elaboración de bases de datos en el marco del proceso de autoevaluación, el seguimiento de las sugerencias de CONEAU y las “demandas de investigadores”, etc.

También destacan el incremento de la cantidad de proyectos de investigación en todas las sedes y en la mayoría de las unidades académicas, principalmente la Facultad de Ciencias Naturales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, e Ingeniería, que concentraban respectivamente el 41%, 24,2% y 23% de los proyectos acreditados en 2014 (PEIP 2018: 29). Debe recordarse que el análisis de la evolución de la cantidad y distribución de proyectos de investigación fue el dato principal con el que trabajó el PEIP para elaborar su informe, aunque no profundizó en las temáticas, resultados, ni con qué tipo de financiación, agencia de procedencia, o con qué montos se contó, salvo informar que el 44,6% de los proyectos se financió con fondos propios de la UNPSJB, el 7,4% “por convenio” -otras universidades o agencias como el CONICET o la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica-, que solamente el 4% contó con incentivos a docentes investigadores, y que del 47,7% restante no hay datos, lo que sería indicador de que casi la mitad de los proyectos no contó con fuente alguna de financiación.

Otras “experiencias positivas”, como el aumento de la vinculación con universidades nacionales y extranjeras en redes de intercambio, la firma de acuerdos y convenios, tampoco se respaldan con información. Se consigna el crecimiento del número de becarios CONICET, y de ayudas de investigación dentro del Sistema



de Ciencia y Técnica de la UNPSJB, sin ponderar las diferencias entre cada tipo de soporte económico. El aumento de las becas es posible constatarlo por otros medios, como ya se mostró en la primera parte de este informe diagnóstico, referido a los RRHH de la GACSH en Chubut, que comparó el aumento de la cantidad de becas entre las distintas áreas del conocimiento.

Respecto del incremento de la planta de docentes–investigadores categorizados, no se proporciona la estadística, ni la distribución por categorías, lo que dificulta la comparación y el estudio relacional con los RRHH del CONICET al no contar con parámetros estandarizados, o denominadores comunes que permitan cotejarlos.<sup>23</sup> Problemas similares suceden con la mención de la “creación y puesta en marcha de institutos, observatorios, grupos de estudio y cátedras abiertas” que, si bien el informe enumera los que hay en cada unidad académica, se trata de articulaciones que responden a categorías muy disímiles, tienen trayectorias, estructuras y antecedentes distintos, y en algunos casos su vida es efímera. El incremento de las “publicaciones emanadas de los investigadores en diversos formatos y soportes” tampoco cuenta con datos de respaldo, cuantitativos ni cualitativos, mientras que el cambio que se señala en el “perfil profesional” de los docentes que incorporarían la investigación entre sus funciones, no hace explícito si es de índole aspiracional, o se puede seguir a través de prácticas concretas.

El informe PEIP 2018 adopta un tenor más crítico, o contradictorio, cuando identifica una serie de “problemas reconocibles”, que ya habían sido plasmados en el segundo proceso de autoevaluación institucional, relativo al período 1997-2011 (UNPSJB 2012). Entre otros, se señala la “ausencia de bases de datos confiables y/o válidos sobre los diferentes indicadores,” especialmente en lo relativo a las publicaciones, problema que se agrava por la inactividad de la editorial universitaria durante los últimos años. Las distintas intervenciones del PEIP entre 2012 y 2018 subrayan que en algunas unidades académicas directamente hay ausencia de “políticas sistemáticas para incentivar la promoción de la investigación”, y que a nivel de la Universidad se constata la “carencia de propuestas de planes estratégicos de desarrollo y/o planificaciones a mediano y largo plazo.” Esta cuestión, que consideran “vital para orientar sus elecciones temáticas y problemáticas de investigación”, redundaría según estos informes en la falta de consenso sobre la necesidad de establecer líneas prioritarias.

Los informes generados por el PEIP son reiterativos respecto del carácter magro e insuficiente de los fondos que la UNPSJB destina a subsidiar la investigación, y también del acceso escaso a financiamiento externo. Identifican como problemas la falta de dedicaciones exclusivas para investigadores, y el número reducido de docentes que acceden al programa de incentivos. El señalamiento de que hay facultades con pocos investigadores con posgrado es indicio de que la UNPSJB no se guía por criterios homologables a los de otros organismos para determinar los requisitos que debe reunir ese estatus. Asimismo, se reconoce el predominio de un “perfil técnico-profesional en la formación de grado en desmedro del investigativo” en varias carreras.

Sobre la vinculación con el medio social, estos informes concluyen que se observa la “...falta de articulación sistemática con grupos y sectores no-universitarios”, y que la UNPSJB cuenta con poca información sobre la producción de los docentes propios cuyo lugar de trabajo como investigadores no es la universidad. Para superar estas deficiencias, el PEIP (2018: 24) propone mejorar las relaciones con el medio a partir de las “problemáticas propias existentes en la región” y, con mayor precisión, hacer cumplir el estatuto de la

---

<sup>23</sup> Aunque un documento anterior generado por la Universidad, el segundo informe de autoevaluación (UNPSJB 2012), sí lo hacía, incluyendo en el anexo datos de los docentes que percibían incentivos, revistando mayoritariamente en las categorías III, IV, y V. Conforme a estos datos había en 2009 41 docentes incentivados por las Ciencias Sociales y las Humanidades sobre un total de 171 para toda la UNPSJB. Generalmente, las categorías más bajas del sistema de incentivos a la investigación por parte de docentes universitarios que otorga la CONEAU, la IV y la V, se corresponden con los antecedentes curriculares de los beneficiarios y beneficiarias de becas, o estudiantes de posgrado para la perspectiva del CONICET, y no con investigadores/as.

Universidad en lo que éste establece para la investigación, definir un marco de referencia, planeamiento estratégico, o plan de desarrollo organizacional que permita guiar la selección de temas y áreas de vacancia.

Además de la necesidad de aumentar el presupuesto que se destina a la investigación, estos documentos proponen desarrollar los institutos, grupos y centros, tanto los existentes como los que pudieran constituirse, promoviendo la creación de “institutos transversales de trabajo cooperativo”, el incremento del número de investigadores en las distintas sedes de la Universidad, y las dedicaciones exclusivas. Se plantea “profundizar la comunicación y la difusión de los vínculos entre los organismos nacionales de investigación (CONICET, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, etc.)” (PEIP 2018: 25), aunque esta meta se limita a mejorar la información, sin explayarse sobre el problema de fondo, que sería la profundización y el desarrollo de esa clase de vínculos como tales, y cómo se darían en el plano local.

El PEIP concluye que la investigación en la UNPSJB se caracteriza por “una realidad ambigua entre crecimiento y déficits organizacionales”. Se argumenta que en el marco de “...un conjunto de relaciones, prácticas, procesos y estructuras (...) a nivel nacional (...) del sistema de ciencia y tecnología argentino, esta situación permitiría presuponer (...) una perspectiva de mejora sostenida” (2018: 25). No quedan del todo claras cuáles serían las premisas en la propia Universidad para que estos objetivos sean posibles.

La cuantificación que proporcionan estos informes del PEIP detalla la localización por sede de los proyectos. Para el período 2011-2014, el 52.1% de las investigaciones de la UNPSJB se radicaron en Comodoro Rivadavia, 22,1% en Trelew, 13,1% en Esquel, 9,9 % en Puerto Madryn, y el 2.8% en la ex sede de Ushuaia<sup>24</sup>. La distribución en Chubut de las investigaciones universitarias contrasta con la localización provincial más extendida de las actividades científicas, si se asume un análisis de conjunto que considere las UUEE directas del CONICET con base en el CENPAT. En todas las Grandes Áreas se realiza la importancia de Puerto Madryn como polo científico, que concentra el 61,2% de investigadores/as del CONICET.<sup>25</sup>

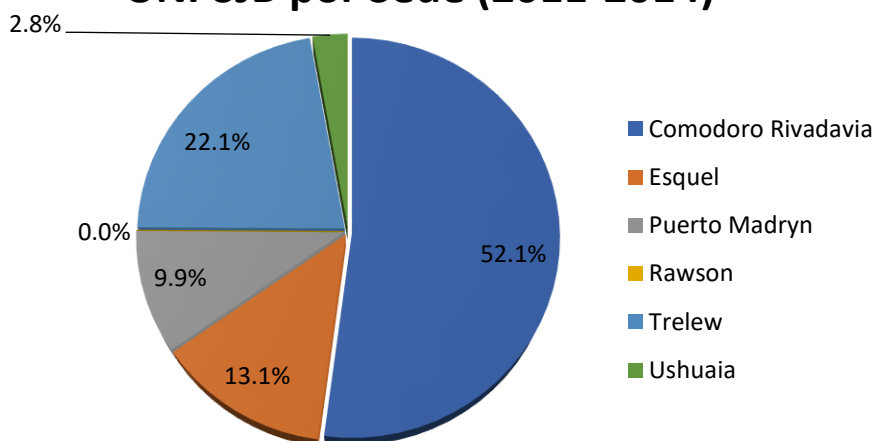
Si se observan los gráficos a continuación, se notará la diferencia de la localización por ciudad de las actividades científicas en Chubut, y cómo la información debe construirse de manera integral. Si se sigue el dato de la radicación de proyectos por sede en la UNPSJB entre 2011-2014 resalta la centralidad de Comodoro Rivadavia, pero si se presta atención al porcentaje de investigadores/as CONICET con lugar de trabajo, la relación se invierte e incluso aumenta a favor de Puerto Madryn, incluyendo aquéllos que se desempeñan en dependencias de la Universidad. Debe aclararse que esta comparación es imprecisa, ya que en un caso se cuenta con datos sobre la cantidad de proyectos, y en el otro con el universo de 152 miembros CIC que revistaban para todas las áreas del conocimiento en Chubut hasta 2014, incluyendo otros lugares de trabajo además de la Universidad y el CENPAT como el Museo Paleontológico Egidio de Trelew (12 investigadores/as), la Estación de Fotobiología de Playa Unión en Rawson (4 investigadores/as), entre otras dependencias nacionales y provinciales. Esta descripción de la localización por ciudades se inclinaría más a favor de Puerto Madryn y Trelew, si se consideraran los proyectos que contaron con financiación efectiva, o externa a la UNPSJB como la ANPCYT, o del propio CONICET. Sin embargo, pese al carácter aproximativo de la comparación, se desprende de ésta la importancia de estudiar el universo de configuraciones institucionales, y sus articulaciones formales e informales a nivel provincial y regional, que ejecutan políticas

<sup>24</sup> La proporción de proyectos por sede es algo más concentrada que la general de la Universidad si se observa solamente la FHCS: el 62% está radicado en Comodoro Rivadavia, el 28,57% en Trelew, el 5,35% en Esquel, y el 3,57% en Puerto Madryn (PEIP 2018: 40).

<sup>25</sup> Esta representación porcentual de Puerto Madryn es ligeramente menor entre los investigadores/as que pertenecen a la GACSH del CONICET, que alcanza el 58%, mientras que esta ciudad reúne el 37% de las becas doctorales y posdoctorales en Ciencias Sociales y Humanidades. Véanse al respecto los gráficos 7 y 8 de la primera parte de este informe.

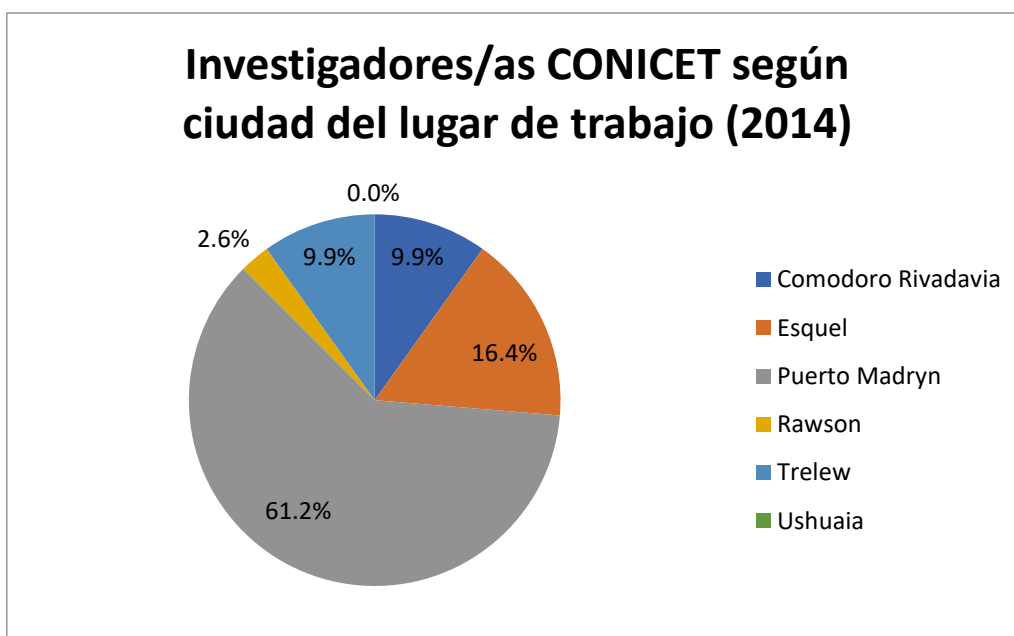
y realizan prácticas de investigación, ya que los análisis que parcializan la Universidad, o el CONICET, muestran realidades espaciales distintas, y por lo tanto distorsionadas si no se las ve en conjunto.

### Proyectos de investigación en la UNPSJB por Sede (2011-2014)



Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

### Investigadores/as CONICET según ciudad del lugar de trabajo (2014)



Fuente: elaboración propia en base a [https://www.conicet.gov.ar/new\\_scp/advancedsearch.php](https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php)

Si se observa la distribución entre unidades académicas para el mismo período, 2011-2014, la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHCS) era la segunda en cantidad de proyectos en ejecución, registrando 103 en total, 66 de los cuales estaban radicados en Comodoro Rivadavia, 31 en Trelew, y 6 en Ushuaia.

Puerto Madryn no alojaba todavía a la FHCS, que se radicaría en esta ciudad el año siguiente, mientras que la Facultad de Ciencias Naturales ocupaba el primer lugar con 175 proyectos en el conjunto de las sedes (PEIP 2018: 29). Si bien se trata de otro indicador relativo, porque como se dijo el análisis cambia si se consideran las investigaciones radicadas en UUEE directas de CONICET, crece la proporción de proyectos de las Ciencias Sociales y Humanas en relación con las Ciencias Exactas y las Naturales, y las Ciencias Biológicas en comparación con la distribución porcentual de las Grandes Áreas de conocimiento en Chubut y en la región patagónica.<sup>26</sup>

El PEIP proporcionó una guía de indicadores y variables para considerar en el segundo proceso de autoevaluación, iniciado en 2011 (disponible en [http://peip.unp.edu.ar/?page\\_id=527](http://peip.unp.edu.ar/?page_id=527)). Para la función “Investigación y desarrollo tecnológico”, se recomendaba atender a la composición del cuerpo de investigadores, su categorización en el programa de incentivos de CONEAU, la dedicación de los cargos, cantidad de miembros del CONICET, el historial de los grupos y sus articulaciones, infraestructura disponible, financiación, resultados medidos en convenios y publicaciones, etc. El sitio web del Programa ofrece otra guía para realizar entrevistas con el objeto de evaluar la trayectoria de cada grupo. Esta guía propuso una serie de criterios laxos sobre qué requisitos debía reunir un “grupo consolidado de investigación”, definición que se atribuyó como competencia de las comisiones de autoevaluación de cada Facultad.

El documento más reciente del PEIP (2018) concluyó que la conformación de grupos de investigación en la UNPSJB es muy variada, caracterizada por la existencia de diferentes tipos de grupo: “consolidados”, “con pretensiones de conformar grupo sólido”, y “de conformación ad-hoc” (2018: 46). Si bien los requisitos que debe cumplir cada tipo de unidad de investigación están reglamentados,<sup>27</sup> el listado de laboratorios, centros e institutos, observatorios y grupos que enumera el informe PEIP es heterogéneo e incompleto. Los de mayor trayectoria cumplen los requerimientos de la ordenanza de Consejo Superior, aunque el listado incluye casos efímeros, nucleados en torno a equipos de cátedra, o sin antecedentes, estructura ni financiación. Los autores del PEIP infieren que la consolidación de algunos grupos, por contraposición a la debilidad de otros, se debería a factores externos, como el grado de desarrollo internacional de determinadas áreas del conocimiento, y la fortaleza de las redes en que participan. No se exploran suficientemente, en este sentido, las políticas de la propia universidad (o su ausencia), las de las facultades, ni las premisas para consolidarse que muestra la trayectoria de cada grupo, ni el entorno institucional.

Otro aspecto sobre el cual el PEIP es crítico, es respecto del desempeño del Consejo de Investigaciones de la UNPSJB (CIUNPAT), “...organismo que ha tenido la función principal de regulación de la actividad científica, a partir del trabajo colegiado por los mismos investigadores” (2018: 50-51).<sup>28</sup> Los autores del informe revisaron las actas del CIUNPAT del período 2011-2014, concluyendo que hubo falta de “...discusiones sobre política científica universitaria”, evaluaciones sistemáticas sobre el funcionamiento del sistema, proyectos y temáticas, y la relación que éstos tendrían con el contexto regional. El CIUNPAT sería, conforme a esa perspectiva, un ámbito donde prima la discusión presupuestaria por sobre la académica, aunque le

<sup>26</sup> Véase el gráfico 6 de la primera parte del informe con la distribución de integrantes de la CIC de CONICET por Gran Área y por región. En lo que respecta a la UNPSJB, en términos porcentuales, la Facultad de Ciencias Naturales concentraba en 2011-2014 el 41,1% de los proyectos de investigación, Humanidades y Ciencias Sociales el 24,2%, Ingeniería el 23%, Ciencias Económicas el 9,4%, las secretarías de Ciencia y Técnica, y Académica de Rectorado el 1,6 %, y Ciencias Jurídicas se acercaba al 1 % (PEIP 2018: 29). Se advierte, también, ausencia de integración de proyectos transversales a las facultades.

<sup>27</sup> Reglamento de laboratorios o grupos y de centros o institutos de investigación, aprobado por Ordenanza N° 131/09, Consejo Superior UNPSJB.

<sup>28</sup> El CIUNPAT está integrado por dos consejeros titulares y dos suplentes que representan a cada Facultad, quienes deben ser avalados por el Consejo Superior de la Universidad (<http://www.unp.edu.ar/cyt/index.php/trelew>).

reconocen cierto grado de autonomía de la “estructura de poder que le dio origen” (PEIP 2018: 54), que sería el propio gobierno de la Universidad.

Pese a los claroscuros que describe el Programa de Evaluación Institucional Permanente de la UNPSJB sobre la investigación en la última década hay indicadores y perspectivas de cambio, principalmente a nivel de la profesionalización de las prácticas, y en la definición de políticas de investigación en la Universidad. En vinculación con ello, se advierte el fortalecimiento de la Secretaría de Ciencia y Técnica, dependiente del Rectorado. Que ambas estructuras de gobierno estén encabezadas por investigadores del CONICET es sugerente del mayor grado de integración, que también se refuerza desde la creación del CIT Golfo San Jorge. Se observa, a nivel de facultades, principalmente Ciencias Naturales y Ciencias de la Salud, Humanidades y Ciencias Sociales, e Ingeniería, un número creciente de docentes con doctorado o posgrado, investigadores/as y becarios/as. Esta tendencia revierte la situación que mostraban los informes de autoevaluación y evaluación externa de 1997 y 1998, cuando CONICET y UNPSJB funcionaban como universos separados en Chubut.

## Articulación entre el CONICET y las universidades: las convocatorias de Fortalecimiento en I+D+i

La convocatoria de ingreso a la CIC en la modalidad de Fortalecimiento en I+D+i es un instrumento reciente que está destinado a concursar cargos con lugar de trabajo en organismos públicos y universidades que no cuentan con investigadores/as del CONICET, o que los tienen en número reducido.

Debe aclararse que la convocatoria de Fortalecimiento en I+D+i no se trató de un recurso para equilibrar la distribución federal de los RRHH que trabajan en ciencia y tecnología, aunque pueda ayudar indirectamente, ya que pueden participar universidades y organismos que reúnen el requisito de contar con una planta menor, incluidos aquéllos que estén radicados en el Área Metropolitana de Buenos Aires<sup>29</sup>. Diseñada en respuesta a los conflictos por la restricción de los ingresos a la CIC que se dio con el cambio de gestión presidencial en diciembre de 2015, la modalidad de Fortalecimiento está atravesada por divergencias en la definición de las políticas científicas nacionales, y también por la puja entre modelos diferentes que se inclinan por las universidades, o por el CONICET, como centro neurálgico de la ciencia y la tecnología. Básicamente, se trató de un acuerdo entre el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, que en 2018 bajó al rango de Secretaría de Estado, y el Ministerio de Educación. En cada convocatoria anual, cada una de las instituciones listadas define y ofrece hasta cinco perfiles temáticos, y lugares de trabajo para ingresantes a la CIC de CONICET, mientras que este organismo evalúa las postulaciones y será el empleador de las candidatas y candidatos que resulten seleccionados. En 2018 y 2019 hubo una oferta de 150 cargos CIC con esta modalidad. La convocatoria 2020, abierta actualmente, ofrece 160 cargos en las universidades, y otros 20 en los organismos nacionales.

La ausencia de definiciones conjuntas sobre la política científica y académica que animaría este instrumento, y la falta de planificación, motivó desajustes en los procedimientos como ser la definición de perfiles para

---

<sup>29</sup> En 2018 y 2019 el máximo de investigadores/as que debía tener una universidad para poder ofrecer lugares de trabajo bajo esta modalidad era 103. En 2020 se estableció en 40 el límite por Gran Área del Conocimiento para permitir el acceso a la convocatoria de universidades que contaban plantas desiguales por disciplina, incluyendo instituciones académicas de rango intermedio. <https://convocatorias.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/3/Listado-perfiles-aprobados-Fortalecimiento-2020.pdf>

los que no hubo candidatos en 2018 y 2019, o que quedaron vacantes porque las instancias de evaluación del CONICET consideraron que no había candidaturas con méritos suficientes. Antes que un debate de políticas que permitiera establecer prioridades hubo casos en que la elaboración de los perfiles fue el resultado de disputas al interior de cada universidad, o factor de oportunidad. No obstante, puede concluirse a dos años de instrumentada, y con una tercera convocatoria en curso, que la modalidad de ingresos a la CIC por Fortalecimiento posibilitó la creación de puestos en investigación científica allí donde no los había, o donde faltaban de manera significativa.

En Chubut la convocatoria de Fortalecimiento en I+D+i 2018 ofreció cuatro plazas en la UNPSJB, de las cuales solo se aprobaron dos ingresos, uno de ellos en la UE de doble dependencia, el INBIOP de Comodoro Rivadavia, y el otro en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.<sup>30</sup> Esa primera convocatoria tuvo un perfil que quedó desierto en la Universidad del Chubut, cuya disciplina era Economía, mientras que la UTN incorporó un perfil que sí fue cubierto con un cargo de investigación para temas de Ingeniería alimentaria y recursos pesqueros, dirigido desde dos de las UE del CCT CONICET-CENPAT, el IBIOMAR y el CESIMAR.

En la convocatoria 2019 la GACSH obtuvo mejores resultados en la UNPSJB, logrando los tres perfiles que tuvieron postulaciones que fueron aprobadas por las comisiones evaluadoras del CONICET sobre el total de cinco perfiles que se habían solicitado. Estos fueron para desarrollar investigaciones sobre petróleo y desigualdades sociales en el CIT Golfo San Jorge, un segundo perfil sobre Arqueología, patrimonio cultural y turismo científico en la sede Esquel de la FHCS, y un tercero de carácter histórico antropológico con lugar en el INSHIS en la sede Trelew de la misma Facultad. Mientras que en el CIT Golfo San Jorge la relación entre UNPSJB y CONICET está formalizada, los dos últimos casos cuentan con la dirección de investigadores desde distintas UUEE directas del CCT CONICET-CENPAT, el IDEAus y el IPCSH, desde donde fueron impulsados.

En la convocatoria 2020 la UNPSJB convoca cinco perfiles de los cuales dos serán para la sede Puerto Madryn, uno de índole arqueológico, y otro interdisciplinario, orientado a la investigación de problemáticas socio-ecosistémicas con lugar de trabajo en la Facultad de Ciencias Naturales y Ciencias de la Salud. La Universidad del Chubut ofrece cinco cargos, tres de ellos ligados a aspectos sociales de la salud y los estudios de género, un cuarto sobre economía agropecuaria, y un quinto sobre eco-fisiología de especies vegetales y su potencial como cultivos de bioenergía en contexto agroecológico. La Universidad Tecnológica Nacional, por su parte, innova con la convocatoria de un perfil de corte netamente social, “Articulación de actores sociales en procesos de desarrollo territorial en la Patagonia central contemporánea”, para ser ejecutado en su Facultad Regional Puerto Madryn.

Si bien esta última convocatoria está abierta, surge del análisis de los tres años de aplicación en Chubut un diagnóstico acorde con lo que se planteó en general: la modalidad de ingreso a la CIC del CONICET por Fortalecimiento en I+D+i abre canales para desarrollar la investigación científica allí donde es incipiente, y estimula las articulaciones entre este organismo y las universidades. Esta clase de convocatoria puede ser aprovechada para el equilibrio regional y disciplinar, pero se debe trabajar por la definición conjunta de políticas, objetivos, y la coordinación interinstitucional provincial y regional para lograr mayor eficiencia en los resultados, que esté basada en la determinación de la oferta y las condiciones de posibilidad de crecimiento de cada demanda, medidas más integrales de financiación de la investigación en las localidades a fortalecer, inclusión de las UUEE directas del CONICET, y concursos que convoquen equipos antes que individuos. Las convocatorias de esta índole ayudarían a crecer desde los grupos mejor consolidados, atrayendo RRHH dispersos, mejorando su articulación.

<sup>30</sup> <https://convocatorias.conicet.gov.ar/resultados-cic-fortalecimiento-en-idi-2018/>

## Conclusiones: el estado actual de los RRHH de las ciencias sociales en Chubut

Se anticipó en la primera parte del informe que la planificación para la Gran Área de Ciencias Sociales y Humanidades del CONICET todavía es escasa, que los instrumentos diagnósticos del organismo son incipientes sobre esta problemática, y que ello repercute a nivel regional. El repaso que se hizo para este nuevo informe de la documentación evaluativa generada por la UNPSJB, dedicada a la Universidad y la investigación científica en general, así como la falta de información sistematizada que esa documentación señala, evidencian que la insuficiencia en materia de planificación es más notoria en esta institución. Se realza, también, la necesidad de analizar el estado de la investigación científica y sus RRHH en Chubut con perspectiva más amplia, atendiendo no sólo al CONICET, sino también la UNPSJB, las demás universidades con presencia en la provincia como la UTN y la Universidad del Chubut, otros organismos que cuentan con investigadores/as, becas, así como a los instrumentos de fomento que se impulsaron desde la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Provincia.

Generalmente, la documentación relevada, la información, memorias y evaluaciones, etc., sobre el estado de las investigaciones científicas en Chubut, se recorta dentro de los límites de cada institución, sin abordar con suficiente detalle los procesos que se desenvuelven en las otras, lo cual dificulta una visión de conjunto y una mirada estratégica. Este no fue el caso del informe de evaluación externa de la UNPSJB, a cuyos autores les llamó la atención en 1998 “[...] que no se hayan realizado las acciones necesarias ni se haya manifestado la voluntad política de lograr que otros dos importantes centros de investigación, el CENPAT (Centro Nacional Patagónico) en Puerto Madryn, y el CADIC (Centro Austral de Investigaciones Científicas) en Ushuaia, cumplan un papel similar al del CIEFAP, en beneficio de la Universidad, sus profesores y estudiantes” (CONEAU, 1998: 65).<sup>31</sup> Queda como pregunta, o tarea a pesquisar a futuro, si se han mantenido esas condiciones de integración interinstitucional que los evaluadores destacaron del CIEFAP de Esquel hace más de veinte años.

Para revertir esa deficiencia del análisis contextual se ha retomado en este informe ese señalamiento señero de la CONEAU (1998). La sistematización de datos para este diagnóstico estuvo guiada por la búsqueda de indicadores que pudieran mostrar trayectorias, disyunciones, solapamientos, y articulaciones entre los RRHH de la GACSH en las distintas instituciones y organismos. Más aún, si se considera que hay varios casos de investigadores/as y becarios/as que a su vez se desempeñan en más de uno de éstos como docentes, o participan en proyectos que están radicados en lugares diferentes. A partir de los vacíos y tensiones de las políticas públicas que se repasaron, siguiendo el hilo conductor de este trabajo, se buscó situar el análisis en la intersección del plano regional con el nacional.

Hay estudios sobre la federalización en Ciencia y Tecnología que proponen que la participación de las regiones que no integran el área metropolitana debería estimularse mediante políticas integrales que estén concentradas en el desarrollo de los sistemas provinciales, apuntando a “[...] la reconfiguración de las formas de gobernanza y coordinación multinivel [que] podría permitir una mayor participación de los actores y

---

<sup>31</sup> Se precisaba en el informe de evaluación externa que el Centro de Investigaciones y Estudios Forestales Andino-Patagónicos (CIEFAP) es un organismo con sede en Esquel, integrado por la UNPSJB y la Universidad del Comahue, y que había sido creado por iniciativa de las provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego en 1990, además de contar con la promoción de la Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable de la Nación y la Comisión Nacional para la Promoción y Desarrollo de la Región Patagónica (CONEAU, 1998: 50).

gobiernos provinciales en las políticas de CTI”, redireccionando territorialmente el gasto público nacional (Niembro 2019: 19). Si bien esta es una orientación deseable, este nuevo diagnóstico expone que los desajustes entre las políticas de cada jurisdicción son un factor que considerar, así como los cambios de gobiernos y las crisis, y la característica que significa la convivencia de organismos y universidades nacionales en el territorio provincial. El objetivo de fortalecer la gobernanza local, los sistemas provinciales y las políticas nacionales debería acompañarse con diseños que trabajen sobre la base de las tensiones y la complejidad.

En lo que respecta a CONICET, se ha observado un crecimiento sostenido de los RRHH que están aplicados a la investigación científica en Chubut durante el período, y en particular entre quienes revistan en la GACSH, que contaba con 7 miembros de la CIC en 2007 para llegar a 26 en 2018. Este número alcanza los 30 si se consideran los resultados del concurso 2019. El incremento ha sido mayor en el escalafón de las becas. Tanto la planta de la CIC como la cantidad de becarios/as aumentaron comparativamente por encima del promedio nacional, mientras que en Chubut la GACSH superó al resto de las áreas de conocimiento.

Uno de los datos salientes es la dispersión de los lugares de trabajo del personal, que se distribuye entre nueve UUEE, institutos y departamentos, tanto directos del CONICET como de la UNPSJB en Puerto Madryn, Comodoro Rivadavia, Esquel y Trelew. La primera ciudad concentra más del 60% de los investigadores/as, mientras que la segunda evidencia una tasa de crecimiento mayor en las becas, donde superan el 50%, mostrando una tendencia de cambio en la distribución regional que respondería a diferentes factores. Por un lado, el aumento de la cantidad de becas generalmente precede y es más rápido que en la CIC, por el otro, la creación del CIT Golfo San Jorge ha traccionado la articulación entre CONICET y UNPSJB. No debería descartarse en este diferencial entre el crecimiento de las becas, y la desaceleración relativa de la CIC de los últimos años, la influencia de las políticas de cada gobierno nacional, que hicieron que las medidas de fomento del desarrollo científico regional que se habían implementado hasta 2015, como la formación de UUEE directas, la conformación del CCT CONICET-CENPAT, y el otorgamiento de financiación para los proyectos de UE, no fuesen acompañados ni continuados con otros instrumentos como el aliento al ingreso y la radicación de investigadores/as. Igualmente, las becas contribuyeron a la mayor diversidad disciplinar, y la apertura de nuevas líneas temáticas con relevancia regional, cuestión que también se tramó con las medidas de fomento desde la Secretaría de Ciencia y Tecnología provincial.

La centralidad que ha tenido el CENPAT en el historial de la investigación científica en Chubut, y cómo esto influye en la composición interdisciplinar de las UUEE que lo conforman, además de la interacción de RRHH formados en la Biología y las Ciencias Naturales con las Ciencias Sociales y las Humanidades en la provincia, sugiere que la partición del conocimiento en cinco Grandes Áreas como forma de organización institucional requiere actualización. Es decir, la propia cultura disciplinaria del CONICET podría mejorarse ante el estímulo de las demandas regionales de redefinir los problemas de investigación, los debates y las agendas. Dentro de este panorama, la financiación de proyectos de UE de CONICET ha sido un instrumento que promovió la integración de grupos, líneas y disciplinas. Estos fueron los casos del IPCSH, el Centro para el Estudio de Sistemas Marinos (CESIMAR), y el Instituto Patagónico para el Estudio de los Ecosistemas Continentales (IPEEC), tres unidades ejecutoras del ámbito del nuevo CCT CENPAT que obtuvieron esta clase de financiación en su primera convocatoria de 2016.

La priorización de áreas geográficas ha servido para mejorar la participación relativa de la GACSH respecto de otras grandes áreas en Chubut, pero no para mejorar la distribución nacional de los recursos. Esa política debería acompañarse por la definición de metas concretas de equilibrio federal que contemplen las diferencias y las particularidades de cada Gran Área y sus disciplinas e interacciones y, muy especialmente, las condiciones de posibilidad locales para cada incremento. Una medida podría ser establecer una tasa de crecimiento anual por provincia y localidad a priorizar, que debería combinarse con iniciativas como el



llamado a convocatorias específicas de ingreso a la CIC para líneas y temas a determinar por UE, o consorcios de UUEE regionales en conjunto con las universidades. También, el armado de redes disciplinares y temáticas que tengan por objetivo formar o consolidar nodos en las provincias. Aunque los diseños se concentren en los equipos o grupos antes que los individuos, siempre debería dejarse un espacio para las novedades, que suelen emerger estimuladas por situaciones singulares, e incluso imprevistas, que aportan ideas diferentes que pueden ser interesantes para un medio dado.

La ausencia de estrategias consensuadas entre los RRHH de la GACSH en el plano local ya sea para posicionarse ante CONICET, las universidades y la provincia, se hace notar en la descoordinación con las instancias del organismo al definir las convocatorias. Se desprende de la documentación repasada que CONICET realiza estudios diagnósticos, ensaya políticas de federalización y vacancia, y es proclive a la interdisciplina, pero son las comisiones por disciplina, Gran Área, y la Junta de Calificación las que determinan el rumbo práctico, además de los acuerdos superestructurales entre el Consejo Interuniversitario Nacional, MINCyT y CONICET.

Principalmente, los desarrollos disciplinares en la GACSH de Chubut han estado supeditados a las búsquedas y las trayectorias grupales e individuales antes que a políticas de fomento o planificación consensuadas y explícitas. Sin embargo, el proceso de autoevaluación, evaluación y diagnóstico participativo que se vivenció en el CENPAT entre 2011 y 2015 para la conformación del CCT significó una experiencia que estimuló los debates, la identificación de problemas, y los diseños “desde abajo”.

Pese al factor positivo que significa el CIT, se constata que esta clase de estructura funciona si se la articula efectivamente con los nodos regionales existentes. Todavía la dispersión de los RRHH de la GACSH es significativa, y se necesita una trama interinstitucional de mayor cohesión para la definición de políticas y la planificación entre el CONICET y la Universidad. Críticamente, las Ciencias Sociales han tenido un rol subsidiario en la gestación de los CIT, y en la visión de cómo podrían influir en la transferencia de conocimientos y su relación con el sector productivo que animó este tipo de organización de recursos.

Más en general en Chubut, CONICET y Universidad, son frecuentes las UUEE y otro tipo de dependencias con pocos integrantes de la GACSH, así como investigadores/as y becarios/as que trabajan en condiciones de aislamiento en diferentes lugares con desigual composición numérica o disciplinar. Sin embargo, pese a sus indefiniciones y aspectos controvertidos, como no haber sido pensada como herramienta de federalismo, la modalidad de ingreso a la CIC por Fortalecimiento en I+D+i que se implementa desde 2018 ha resultado novedosa. Si se discuten criterios entre las universidades y CONICET, y se la perfecciona, esta modalidad podría ser un instrumento para la superación de la problemática, ayudando a revertir los desequilibrios regionales y disciplinares.

Un aspecto que considerar es la estructura multi-campus (Comodoro Rivadavia, Trelew, Esquel y Puerto Madryn) que tiene la UNPSJB desde sus inicios en la década de 1980, y cómo perfeccionarla para que sea una premisa para el desarrollo de la investigación científica en Chubut y no una limitante de su crecimiento orgánico. Será importante que se profundice la discusión sobre este rasgo institucional y su dinámica, identificando las dificultades y las potencialidades que conlleva, y cómo esta característica impacta en los distintos planos de la vida universitaria.

Como se dijo, la información disponible por parte de la UNPSJB en materia de investigaciones, y en particular de las Ciencias Sociales y las Humanidades, y sus RRHH, es fragmentaria, parcial e indirecta. Esta debilidad al nivel del dato es indicativa del menor desarrollo de la investigación en comparación con la misión académica y de formación profesional que ha tenido esta Universidad, y del reparto tácito de tareas con el CONICET a nivel regional. Frente a la dispersión de recursos y el relativo aislamiento en lugares de trabajo distantes, o

con pocos integrantes, antes que la conformación de otros nuevos, se deberían diseñar estrategias integrales de planificación científica para Chubut que los vinculen. Para ello, se podría estimular la modificación de las unidades ejecutoras existentes de manera tal que las que pertenecen exclusivamente al CONICET consideren la posibilidad de insertarse en la UNPSJB, o bien, que los espacios de investigación consolidados en la universidad recorran el camino inverso. Esta transformación en UUEE de doble dependencia contribuiría a superar las descoordinaciones e incomunicaciones, potenciando las articulaciones.

La documentación diagnóstica del CONICET sobre la distribución federal consigna que hay un correlato marcado entre la oferta de doctorados y la concentración de RRHH del organismo (CONICET 2016: 47). En este aspecto la articulación con las universidades es indispensable. CONEAU ha aprobado el Doctorado en Ciencias Sociales en la sede Comodoro Rivadavia de la UNPSJB en 2019, carrera que comenzará a dictarse en breve, y que podrá influir en el desarrollo de la GACSH en Chubut. Debe tenerse en cuenta que los programas doctorales que se implementen podrían basarse en las líneas de investigación en marcha, y no esperar que sean los programas los que las generen. Una alternativa sería conformar plantas docentes de posgrado con investigadores/as consolidados a partir de la masa crítica de RRHH existente, y las investigaciones en curso. Esto deberá considerar las orientaciones, temas, problemas y prioridades que surjan del debate regional. Tempranamente, el informe de evaluación externa de la UNPSJB (CONEAU, 1998: 108-215) identificaba Bibliotecología, Sociología, Lenguas Extranjeras, Antropología, Arqueología y Educación Especial como carreras vacantes a nivel regional en la Patagonia. También en este plano de la formación académica se debe considerar que trabajar solamente a partir de lo que ya está en marcha en materia de investigaciones puede significar un desaliento a la innovación que podría aportar un programa doctoral original, y sólidamente diseñado.

Si bien el panorama de necesidades y posibilidades ha cambiado en veinte años, resulta notorio que algunos guarismos de la composición disciplinar y la orientación de las investigaciones, como ser la importancia proporcional de la Arqueología y la Antropología Biológica en las UUEE del CCT CONICET-CENPAT, junto con otras disciplinas asociadas como la Antropología Social y la Historia, justificarían evaluar las condiciones para crear carreras de posgrado con estas orientaciones, o bien, identificar ejes interdisciplinarios como los estudios sobre Patrimonio Histórico y Cultural, el ordenamiento territorial, y la conflictividad social. Podrían converger las Ciencias de la Información, la Archivología, y la Museología, como carreras que a su vez ofrecerían infraestructura y metodología para otros campos donde hay RRHH, y donde también se evidencia demanda a nivel provincial y regional. Asimismo, hay áreas, tópicos y problemas de investigación emergentes que requieren la concurrencia de disciplinas sociales como la Economía, y los Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad, como ser la minería, la transición energética, las pesquerías, las problemáticas portuarias y laborales, o las dinámicas productivas en clave sostenible. Esto sería un aliciente para la colaboración entre los equipos de distintas UUEE, y la Universidad en materia de enseñanza, transferencia y vinculación del conocimiento.

Fuera del período analizado, se registran indicadores de cambio recientes en la articulación y las relaciones entre el CONICET y las universidades en Chubut en lo relativo a la gestión y producción de Ciencia y Tecnología, tanto en general como en las Ciencias Sociales y Humanas en particular. Las consultas e interacciones entre la UNPSJB, el CIT Golfo San Jorge, las UUEE que integran el CCT CONICET-CENPAT, y esta última estructura regional, se han incrementado desde 2018. Especialmente, la conformación de una Mesa Técnica sobre Zonificación Minera para resolver consultas de la Defensoría del Pueblo de Chubut y las asambleas ambientalistas, así como la emergencia provocada por la pandemia de Covid-19, han acelerado las colaboraciones y la definición de espacios de diálogo. Se realizaron reuniones entre el rectorado y la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNPSJB con la dirección del CCT CONICET-CENPAT. Es remarcable en este contexto la ejecución de proyectos conjuntos que han obtenido financiación del MINCyT para la línea

Covid-19, conformando una red de 60 integrantes de perfil interdisciplinario, que incluye personal de otras universidades y organismos nacionales y provinciales con intervención en la provincia. Los RRHH de las Ciencias Sociales y Humanas juegan un papel principal en la configuración de esta trama interinstitucional inédita, cuestión que resulta auspiciosa a los efectos de concluir este estudio diagnóstico sobre su situación en Chubut.

## Bibliografía y fuentes documentales

- BARTOLOMÉ, L. J., PENCHASZADEH, P. (2002) "Informe de visita elevado a autoridades de CONICET, evaluación académica externa aplicación diagnóstica". Ms.
- CENPAT (2011) "Planificación Estratégica CENPAT 2010. Informe diagnóstico", Puerto Madryn.
- CONICET (2013) "Plan de Mejoramiento del Centro Nacional Patagónico (CENPAT)", Buenos Aires.
- CONICET (2016) "Políticas, instrumentos y resultados: Una mirada integradora sobre las políticas de federalización implementadas en las convocatorias generales CONICET a becas e ingreso a la carrera científica y tecnológica (2003-2015)". Gerencia de Evaluación y Planificación, Dirección de Planificación y Evaluación Institucional. Ms.
- CONICET (2019a) "Demografía y avance en la carrera según gran área. Situación de las Cs. Sociales". Gerencia de Evaluación y Planificación. Ms.
- CONICET (2019b) Plan Estratégico de Gestión Institucional, Gerencia de Evaluación y Planificación. Buenos Aires.
- CONICET (2019c) "Programa: Centros de Investigaciones y Transferencia". Ms.
- DUMRAUF, C. (1992) Historia de Chubut. Buenos Aires, Plus Ultra.
- KAMINKER, S., VEZUB, J. (2015) "Los orígenes del Centro Nacional Patagónico durante los años setenta. Desarrollismo y políticas científicas en dictadura y democracia". H. Vessuri y G. Bocco (coords.), Conocimiento, paisaje y territorio. Procesos de cambio individual y colectivo, Río Gallegos, UNAM, UNPA, UNRN, CENPAT-CONICET.
- LUNA, N. (2020), Entrevista a Diego Hurtado: "En la Argentina la ciencia es potente pero la tecnología es débil", Agencia TSS, UNSAM. <http://www.unsam.edu.ar/tss/diego-hurtado-en-la-argentina-la-ciencia-es-potente-pero-la-tecnologia-es-debil/>
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA (MINCYT, 2012), "Argentina Innovadora 2020. Plan Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación. Lineamientos estratégicos 2012-2015", Buenos Aires.
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN (MINCYT, 2015), "Perfil Provincial: Chubut". Sistema de Información de Ciencia y Tecnología Argentino (SICYTAR), Sistema Integrado de Indicadores, Dirección Nacional de Programas y Proyectos.
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN (MINCYT, 2020a), "Investigación y Desarrollo en

entidades sin fines de lucro, año 2018. Informe sectorial de resultados del relevamiento de actividades de ciencia y tecnología”, Buenos Aires.

MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN (MINCYT, 2020b), “Investigación y Desarrollo en organismos públicos, año 2018. Informe sectorial de resultados del relevamiento de actividades de ciencia y tecnología”, Buenos Aires.

MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN (MINCYT, 2020c), “Investigación y Desarrollo en universidades privadas, año 2018. Informe sectorial de resultados del relevamiento de actividades de ciencia y tecnología”, Buenos Aires.

MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN (MINCYT, 2020d), “Investigación y Desarrollo en universidades públicas, año 2018. Informe sectorial de resultados del relevamiento de actividades de ciencia y tecnología”, Buenos Aires.

MURIETE, R., BARROS, S. (2018) “La Universidad Nacional de la Patagonia: educación y procesos de constitución identitaria”, *Fermentario*, 12(1): 196-211.

NIEMBRO, A. (2019) “¿Federalización de la ciencia y tecnología en Argentina? La carrera del investigador de CONICET (2010-2019)”, *Ciencia, Docencia y Tecnología*. En prensa, <http://www.pcient.uner.edu.ar/cdyt>

PROGRAMA DE EVALUACIÓN INSTITUCIONAL PERMANENTE (PEIP) (2018) “Situación de la Investigación en la UNPSJB 2011-2017”, Secretaría Académica y Rectorado UNPSJB, Comodoro Rivadavia. [http://peip.unp.edu.ar/?page\\_id=778](http://peip.unp.edu.ar/?page_id=778)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO (UNPSJB) (2012) “II Proceso de Autoevaluación Institucional. Período 1997-2011. Informe final”. UNPSJB, Comodoro Rivadavia. [http://peip.unp.edu.ar/?page\\_id=778](http://peip.unp.edu.ar/?page_id=778)

VEZUB, J., GONZÁLEZ-JOSÉ, R. (2014) “Propuesta de conformación de Unidad Ejecutora de CONICET: Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas”, Puerto Madryn.